



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

TRABAJO PERIODÍSTICO Y COMUNICACIONAL

ENTREVISTA DE SEMBLANZA

**EL ALARMO: EL HOMBRE DETRÁS DE
LA NOTA ROJA**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO
P R E S E N T A :
NANCY PAOLA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ



ASESORA: LIC. MARTHA LOURDES ARGUETA HERNÁNDEZ

MÉXICO 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Agradecimientos	1
Introducción	2
Apartado 1. Miguel Ángel Rodríguez Vázquez	4
• El Alarma y el Alarmito	8
• La mujer de hierro	12
• Fiestero, garnachero y algo más... ..	16
• El Alarma y su pacto con la muerte.....	20
Apartado 2. El Alarma	22
• El poetastro de Ceylán:Jefe y amigo.....	29
• El dúo dinámico.....	33
• El poetastro culto, poeta y loco	36
Apartado 3. Alarma!:La revista del horror gráfico	38
• La alarma! Vuelve a sonar	51
• El fin de una era	56
Apartado 4. El Editor de Hierro	59
• Crónica de una muerte anunciada	61
• El último adiós.....	65
Conclusión	68
Anexo 1	71
Anexo 2	80
Fuentes	92

AGRADECIMIENTOS

Principalmente agradezco a Dios y a la vida por los maravillosos, pacientes y extraños padres que me dio, que a su manera me han amado y dejado seguir mis impulsos, así como por tener la bendición de contar con una hermana extraordinaria que ha sido mi cómplice y ejemplo para salir adelante, al Alarimo, un hombre íntegro que marcó mi vida en dimensiones que ni él mismo hubiera imaginado; pero también a todas aquellas personas que tuve el placer de haber conocido y compartido diferentes momentos de mi vida, que aunque algunas se han quedado en el camino, fueron fundamentales para mi continuo andar por este raro camino que es la vida.

INTRODUCCIÓN

Hace poco más de dos años conocí a una persona que marcó mi vida profesional y personal: Miguel Ángel Rodríguez Vázquez, periodista apasionado de su profesión que dedicó más de dos terceras partes de su vida a difundir la nota roja y a mantener y dirigir *Alarma!*, una de las publicaciones de nota roja más trascendentes del periodismo nacional.

La importancia de este legado periodístico me impulsó a realizar una entrevista de semblanza de este profesional de la nota policiaca con la finalidad de mostrar al ser humano que se encontraba detrás de tantas historias de sangre y muerte que semana a semana acaparaban la atención de los lectores de la revista que Rodríguez Vázquez dirigió durante los últimos diez años de su vida y que le dio el sobrenombre de el *Alarmo*.

La entrevista fue la técnica obligada para construir este retrato; mediante el diálogo con las personas que fueron claves en su vida fue posible recabar importantes testimonios sobre los hechos que marcaron la trayectoria profesional y personal del periodista.

La investigación se divide en apartados a lo largo de los cuales se irá delineando tanto la personalidad de Rodríguez Vázquez como su labor en el desarrollo de la nota roja en México, ilustrados con fotografías proporcionadas en su mayoría por familiares y amigos.

Los primeros apartados se dedican a la vida familiar; así, se destacan los principales sucesos de la infancia del periodista y su relación con padres y hermanos. Asimismo, se contempla su faceta como padre y se relata su etapa en pareja dentro de su primer matrimonio, el inicio de una nueva etapa en familia al lado de su última esposa y la importancia de ella en su crecimiento personal y profesional, además de mostrar sus gustos y aficiones fuera de su vida laboral y las creencias e ideologías que regían su vida.

Posteriormente, se retrata la vida laboral del *Alarmo*, desde sus primeras incursiones en el periodismo, las personas que influyeron en este momento fundamental de su vida, su trabajo en el semanario *Alarma!*, la relación con sus colegas y la estrecha amistad con el también periodista Enrique Morán, así como su pasión por la literatura, los libros y la poesía.

Consecuentemente dentro de esta entrevista, se enfoca en la revista *Alarma!*, donde se presenta, en orden cronológico, la historia del semanario: los sucesos más significativos, desde su origen hasta el término de su primera época; además, se describe el estilo editorial que la caracterizó.

En esta sección también se relata la segunda y última etapa de la revista, así como la nueva faceta de Rodríguez como director de la misma; por último, se exponen los factores que llevaron al cierre al semanario después de cinco décadas.

Finalmente, los últimos apartados se refieren la reacción de Rodríguez ante el cierre de la publicación que dirigió en los últimos diez años así como sus intentos por salvarla. Al final, se narran los últimos días de la vida del director de *Alarma!* y las impresiones y reacciones de amigos, familiares y colegas ante su muerte.

Para enriquecer este trabajo periodístico se agregó un anexo el cual incluye algunas imágenes y fotografías que fueron publicadas por el semanario con el propósito de mostrar el estilo editorial y el tipo de información que *Alarma!* publicaba, las cuales forman parte de su historia como publicación al mismo tiempo que retratan la situación de México en esos momentos.

Así como un anexo en el cual se muestra un breve resumen sobre el origen de la nota roja y sus principales características, con la finalidad de que el lector tenga un mayor contexto sobre el tipo de revista que Rodríguez dirigía.

Aquí esta pues, Miguel Ángel Rodríguez Vázquez, el *Alarmo*, sus letras, su alma, su legado, todo en una entrevista de semblanza.

APARTADO 1. MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ

"Era un chico normal de barrio", Pedro Rodríguez, hermano.



Miguel Ángel Rodríguez Vázquez, hijo menor de Pedro Rodríguez Martínez y Micaela Vázquez Hernández, nació el 24 de enero de 1964 en la Ciudad de México, en el seno de una familia de clase baja. Creció junto con sus siete hermanos mayores en una pequeña y humilde casa ubicada en la tercera cerrada de Lago Trasimeno en la colonia Anáhuac.

Descendiente de un padre carpintero y un ama de casa, la infancia de Miguel Ángel estuvo marcada por las limitaciones económicas; sin embargo, esta situación no le impidió disfrutar de una niñez y adolescencia llenas de alegría y diversión en su barrio natal, al lado de sus hermanos Pedro, Ernesto, Silvia, María del Carmen, Rosa María, Rubén y Héctor. Quienes lo recuerdan como un joven divertido, optimista y sobreprotector que, a decir de su cuñada Irma González, esposa de Pedro Rodríguez, "siempre quería proteger a su familia, a su mamá, a sus hermanos, y nunca darles un motivo de preocupación o problemas".

De sus años de infancia, Pedro recuerda a su hermano Miguel como un chico normal de barrio que, además de ir a la escuela y ser un aficionado del fútbol, disfrutaba ir a fiestas y divertirse de forma sana en compañía de sus amigos del vecindario: “se juntaba en la esquina con sus amigos que les decían “los Chinculines”, porque así se pusieron, eran como diez chavillos, desde los 13 hasta los 18 se juntaba con ellos”.

La infancia alegre y despreocupada se vio interrumpida por un acontecimiento que cambió su vida irremediablemente: la muerte de su padre, pues tras este trágico suceso, la situación económica familiar empeoró, la madre tomó las riendas de la familia y se vio obligada a sacrificar el tiempo que pasaba con ella para salir a buscar el sustento de la casa.

Así, la responsabilidad de cuidar del hogar recayó en Silvia, la hermana mayor, quien ya había formado su propia familia y apoyaba a su madre atendiendo a sus hermanos menores mientras ella trabajaba. Irma González relata que su cuñada fue una persona muy importante para sus hermanos, pues ella fue como una segunda madre para los hermanos Rodríguez Vázquez y un apoyo fundamental para su suegra: “mi cuñada Silvia se encargaba mucho de mis cuñados los chicos mientras mi suegra trabajaba”.

Las difíciles condiciones económicas por las que atravesó la familia después de la muerte del padre, llevaron a Miguel a tratar de ayudar con los gastos de la casa, por lo que, a la corta edad de 14 años, empezó a realizar pequeños trabajos al lado de su cuñado David Jiménez Jiménez, esposo de su hermana Silvia, quien era diagramador y machoteador dentro de Publicaciones Llergo. Este incipiente ingreso al mundo del periodismo lo marcaría definitivamente y lo llevaría años después a conocer una de sus más grandes pasiones, *Alarma!*

Durante el tiempo en que Miguel permaneció bajo el cuidado de su hermana Silvia y de su cuñado, no solo descubrió su pasión por el periodismo escrito, sino que también conoció a Rocío Rodríguez, en ese entonces una jovencita de clase media más joven que él, con quien inició una relación que concluyó en matrimonio en el año de 1981.

Pedro Rodríguez relata que Rocío entró a la vida de su hermano desde que eran unos niños, pues ella vivía en el mismo edificio que su hermana Silvia, lugar que fue el punto de encuentro que los unió: “vivía en los mismos departamentos en Lago Garde y Lago Mayor, y

como ahí iba a visitar a mi hermana pues ahí la conoció, ahí desde chicos se conocieron y tiempo después se casaron”.

Luego de casarse con Rocío Rodríguez, de 17 años, tras un breve noviazgo, Miguel emprendió una nueva etapa llena de altibajos, pues tenía que trabajar arduamente para poder mantener a su nueva familia, por lo que tuvo que rolar turnos e incluso tener dos trabajos al mismo tiempo.

Miguel Rodríguez, hijo de Miguel Ángel, platica que aquella etapa fue muy difícil para él; recuerda su infancia llena de conflictos familiares y peleas constantes por la falta de dinero: “cuando yo era niño no teníamos dinero, vivíamos en un cuarto de una vecindad y mi papá casi nunca estaba porque tenía dos trabajos para poder mantenernos”.

Después de cinco años de vivir juntos en una relación llena de diferencias, agravadas por la difícil situación económica que atravesó la joven pareja a lo largo de su matrimonio, Rocío y Miguel Ángel deciden separarse definitivamente.

“Mis papás se separaron cuando yo tenía seis años porque peleaban mucho por cuestiones de dinero, pues mi mamá estaba acostumbrada a otras cosas que mi papá no podía darle, entonces deciden separarse. Yo creo que mi mamá pensó que seríamos pobres siempre y se desesperó”, narra Miguel Rodríguez.

Después de su separación, Miguel Ángel quedó a cargo de la custodia total de su hijo Miguel, pues no estaba de acuerdo con el tipo de educación que Rocío daba a su primogénito, debido a la constante violencia física que ésta ejercía sobre el menor.

Años más tarde, en 1990 el periodista conoció a Alicia Contreras, pareja sentimental con quien compartiría su vida hasta sus últimos días.

Tras el fracaso de su primer matrimonio, Rodríguez poco a poco fue tomando las riendas de su vida tanto en el ámbito laboral como personal, aunque la vida le pondría nuevas pruebas en el camino, pues en los años siguientes la familia Rodríguez Vázquez sufrió la pérdida de varios de sus miembros.

“Éramos ocho hermanos, se han muerto cinco y vivimos tres; Ernesto murió a los 46; Rosa, a los 30; Rubén falleció en un accidente a los 26, y Carmela a los 55; también mis padres ya fallecieron”, platica Pedro Rodríguez, hermano.

Al paso del tiempo y a medida que Rodríguez Vázquez iba abriéndose puertas en el periodismo, la relación con sus hermanos se fue debilitando, pues en opinión de Antonio Ruiz, amigo de toda la vida del Miguel, la forma en que él veía la vida fue un detonante para el distanciamiento de sus hermanos: “no era que no se llevarán bien, sino que él era de otra idea de la vida y de la forma de vivir. Ellos eran apegados a su barrio, a su entorno, y él no, él era más apegado hacia la revista, al trabajo”.

A pesar de no tener una relación muy estrecha con sus hermanos, el “*Poetastro de Ceylán*”, como también era conocido Miguel Ángel por su fascinación por escribir versos y pensamientos, siempre intentó estar al tanto de su familia, brindándoles su apoyo y comprensión. Adriana González, amiga de Rodríguez atestigua de esta manera esa actitud: “los respetaba y los quería, midiendo su distancia. Para él, su familiar era todo. Él pensaba mucho en sus hijos, en su esposa”.

Por su parte Pedro Rodríguez recuerda con gran afecto y simpatía los momentos familiares que compartió con el menor de sus hermanos: “siempre tuvimos contacto aunque ya no vivió aquí, teníamos una relación normal de hermanos. Miguel cuando se casó fue cuando se independizó, pero él nunca perdió el contacto con el barrio”.

En voz de su cuñada Irma González, los hermanos Rodríguez Vázquez siempre han sido personas unidas que disfrutaban el tiempo en familia, como lo muestra la siguiente anécdota: “una vez se fueron a jugar todos fútbol y no vino el árbitro y decidieron que mi marido [Pedro Rodríguez Vázquez] lo sustituyera, entonces como faltaba un silbato tomaron el de mi hijo Dani, a la hora en que marcó una falta; como no les gustó, le dijeron que mejor ya no fuera el árbitro, como niños chiquitos se pusieron a pelear por el silbatito de mi hijo Dani [risas]”.

Alicia Contreras, quien compartió más de dos décadas con Miguel, describe la relación de su marido con su familia como cordial y amable, una persona que dejó un buen recuerdo en el corazón de sus hermanos: “fue muy buen hijo, hermano, muy tranquilo, y hasta la fecha sus hermanos hablan maravillas de él”.

EL ALARMO Y EL ALARMITO

"Mi papá es la persona que yo más he querido
en mi vida", Miguel Rodríguez, hijo.



En la vida de Miguel Ángel no hubo otra persona más importante que su hijo, quien llegó de una manera inesperada a cambiarle la vida y darle la fuerza suficiente para salir adelante y alcanzar todas sus metas profesionales y personales.

Miguel Ángel Rodríguez Rodríguez, producto del matrimonio con Rocío Rodríguez, llegó a la vida del *Alarma* un 6 de noviembre de 1983 cuando él apenas tenía la edad de 19 años.

Desde ese momento el *Alarmito*, como es conocido el director de *Alarma!*, se convirtió en la persona que más alegrías y preocupaciones ha dado a Rodríguez; por supuesto, no faltaron los problemas y desacuerdos entre padre e hijo, pero siempre existió una relación de amor, comprensión y complicidad.

El *Alarmito* recuerda los buenos momentos de su vida que transcurrieron al lado de su padre con quien creó un vínculo indestructible que se fortaleció cuando este se hizo cargo de él tras la separación con su madre:

“Mi papá siempre estuvo conmigo, apoyándome, aconsejándome”.

Desde los seis años Miguel Ángel hijo quedó bajo el cuidado de Rodríguez, labor nada fácil para un padre soltero que pasaba largas horas trabajando, hecho que su amigo de toda la vida Enrique Morán reconoce y describe como un acto de amor, pues siempre procuró el bienestar de su vástago: “era buen padre, amoroso, sobreprotector algunas veces, responsable”.



Después de muchos años de vivir solos padre e hijo, una nueva persona entró a sus vidas para darles nuevo brío, cuando de manera inesperada el *Alarmito* conoció a la mujer que sería su compañera de vida, Alicia Contreras.

La presencia de Alicia fue fundamental para Miguel hijo, pues no existía en su vida una figura materna ya que Rocío, su madre biológica, había renunciado a toda responsabilidad con él desde su separación; así Alicia Contreras desempeñó desde el principio este papel con el *Alarmito*, quien lo recuerda con agradecimiento: “desde que era novia de mi papá se preocupó por mí y me crío igual que a sus hijos, jamás hizo distinción alguna, siempre me demostró su afecto”.

De la misma manera, el director de *Alarma!* tampoco distinguía entre su hijo y los de su pareja, Alberto y Brenda, con quienes llevaba una relación cercana y cordial, especialmente con la última, a quien cuidó desde que era una niña: “con mis hijos se llevaba bien y nunca los hizo a un lado ni yo a su hijo”, recuerda Alicia Contreras.

La conformación de esta nueva familia jamás debilitó la relación entre padre e hijo, pues Miguel hijo siempre reconoció los sacrificios que realizó su progenitor para que a él nunca le faltará nada, a pesar de que considera que él nunca fue un hijo perfecto.

Ya que durante su etapa de juventud, en el año 2002 a la edad de 19 años, Miguel hijo fue acusado de robo luego de que él y sus amigos asaltaran una tienda de la cadena comercial Oxxo, hecho que concluyó con una sentencia de dos años en prisión para todos los implicados, incluido el hijo de Rodríguez.

Ante tal evento el director de *Alarma!*, sintió que había fallado como padre al no haber podido guiar a su hijo, ya que en voz de Alicia Contreras: “él nunca le puso los suficientes límites a su hijo, a quien siempre consintió como una forma de compensar el maltrato y abandono que sufrió por parte de Rocío, su madre”.

A pesar de que Rodríguez hizo todo lo posible por evitar que Miguel fuera recluido sus esfuerzos fueron en vano. No obstante, durante los dos años que Miguel hijo estuvo en el reclusorio norte, él jamás dejó de apoyar y velar por la seguridad de su hijo: “mi marido durante ese tiempo gasto más de 200 mil pesos para que a su hijo no le pasara nada mientras estuvo en la cárcel”, indicó Alicia Contreras.

Por su parte Miguel hijo tras aquel suceso intentó rehacer su vida, resaltando siempre el apoyo de su padre pese a todos los errores que él hizo en su juventud. Así lo recuerda:

“Yo le di muchas preocupaciones a mi papá y aún así siempre estuvo conmigo. Recuerdo que cuando iba en la universidad no le echaba muchas ganas porque no me gustaba estudiar, y mi papá me dio dinero para pagar la colegiatura, entonces yo agarré ese dinero y me fui de vacaciones a la playa con mis amigos hasta que me lo gasté todo, cuando regresé esperaba que mi papá me regañara por lo que hice pero no lo hizo, él muy calmado me dijo que sino quería estudiar que no lo hiciera, entonces abandoné la escuela y comencé a trabajar en un empleo mal pagado, tiempo después me arrepentí y le dije que quería volver a la escuela y sin pensarlo me dijo que sí.”

El tiempo trascurrió y años después la vida crearía un nuevo lazo entre ellos, pero esta vez en el ámbito laboral, pues Rodríguez además de ser su padre y cómplice, se convirtió

también en su mentor y jefe, ya que Miguel abandonó definitivamente sus estudios en hotelería para incursionar en el periodismo y convertirse en colaborador y asistente de su padre dentro de la revista *Alarma!*, etapa que describe como de aprendizaje: "aprendí mucho del periodismo y de la revista, pero también de la pasión que tenía mi papá por su trabajo".

Miguel hijo recuerda que el trabajar con su padre fue como un acto fortuito, ya que él aceptó ese trabajo como algo temporal ante el desempleo por el cual atravesaba, sin pensar que ese trabajo al lado de su progenitor sería una señal de su vocación, pues durante sus más de dos años como colaborador en el semanario supo que lo suyo era el periodismo, razón por la cual tras su salida de la revista decidió continuar en el medio impreso, por lo que actualmente bajo el puesto de editor en el periódico *El Gráfico* y bajo el resguardo del mejor amigo de su padre, Enrique Morán, editor en jefe de la sección policiaca del mismo, pretende seguir los pasos de su antecesor.

Aún así el hijo del *Alarma* recuerda con nostalgia aquellos momentos que compartió con su padre en la redacción, resaltando siempre el trato justo y profesional que su progenitor le ofreció, a pesar de la relación familiar: "siempre me trató igual que a los demás, aunque obvio como era su hijo a veces si terminaba temprano o tenía algo que hacer me dejaba salir temprano, pero no siempre, pero sí tenía que terminar mi trabajo".

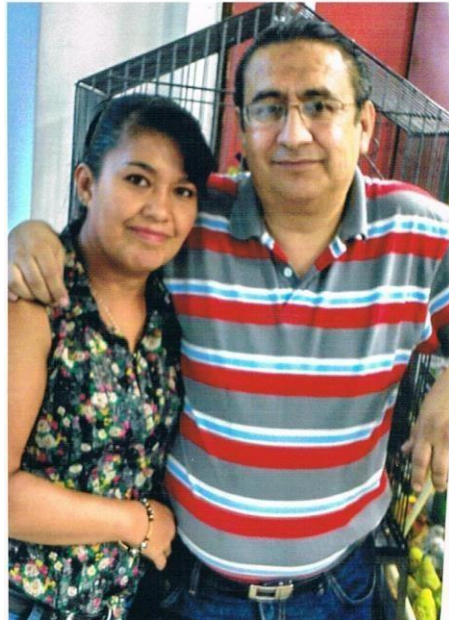
Antonio Ruiz, amigo y colaborador de *Alarma!*, describe la relación laboral entre padre e hijo como profesional: "no había preferencias hacia su hijo, lo traía en friega como a todos nosotros"

"Cuando trabajé en Potros Editores en el 2012, ambos trabajaban ahí en la revista *Alarma!*, en aquella redacción tuve la oportunidad de ver su relación laboral y familiar, relación que siempre fue afectiva, profesional pero también divertida, pues además de realizar la talacha del día, padre e hijo bromeaban y platicaban durante las largas jornadas de trabajo.

Recuerdo que un día, mientras trabajábamos en el área de redacción, el señor Miguel comenzó a bromear con su hijo y conmigo, diciendo que ya quería que Miguel se casara y se fuera a vivir lejos--pues Miguel hijo ya iba a cumplir 30 años--,entonces su hijo se sonrojaba por los comentarios de su papá. No hay duda que para el señor Miguel como para su hijo no había persona más importante que el uno para el otro", relata Nancy Hernández, excolaboradora de *Alarma!*

LA MUJER DE HIERRO

"Como pareja, como persona y ser humano, él era muy bueno", Alicia Contreras, esposa.



MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ
JUNTO A SU ESPOSA ALICIA
CONTRERAS. Cortesía de
Alicia Contreras.

Dice el dicho que “detrás de un gran hombre hay una gran mujer” y esta no podía ser la excepción. Detrás de aquel hombre profesional y estricto que escribía historias de muerte y sangre, hubo una persona que alegró sus días y lo inspiró para escribir los más bellos poemas y pensamientos: su esposa, la señora Alicia Contreras.

Su barrio natal “la Anáhuac”, fue el lugar que vio nacer y crecer su amistad hasta convertirse en amor, amor que los hizo permanecer juntos por más de dos décadas.

Alicia Contreras relata que el encuentro con su marido fue algo inesperado y fortuito, pues un amigo en común sería quien los uniría: “lo conocí por un amigo de Miguel y mío, y después comenzamos a salir y nos hicimos novios, ya después vivimos 22 años juntos”.



*MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ JUNTO A ENTONCES NOVIA
ALICIA CONTRERAS EN SU DEPARTAMENTO EN LA COLONIA ANÁHUAC.
Cortesía de Alicia Contreras.*

No obstante, reconoce que el amor no surgió de la noche a la mañana, pues relató que tras conocerse y pasar un rato ameno en aquella reunión, nunca imaginó que lo volvería a ver, pero sobre todo no pensó que volvería a encontrar el amor, ya que ella tenía poco más de un año de separada del padre de sus hijos, Alberto de 3 años y Brenda de 2 años, luego de que éste la maltratara, razón por la cual encontrar una nueva pareja sentimental no era su prioridad.

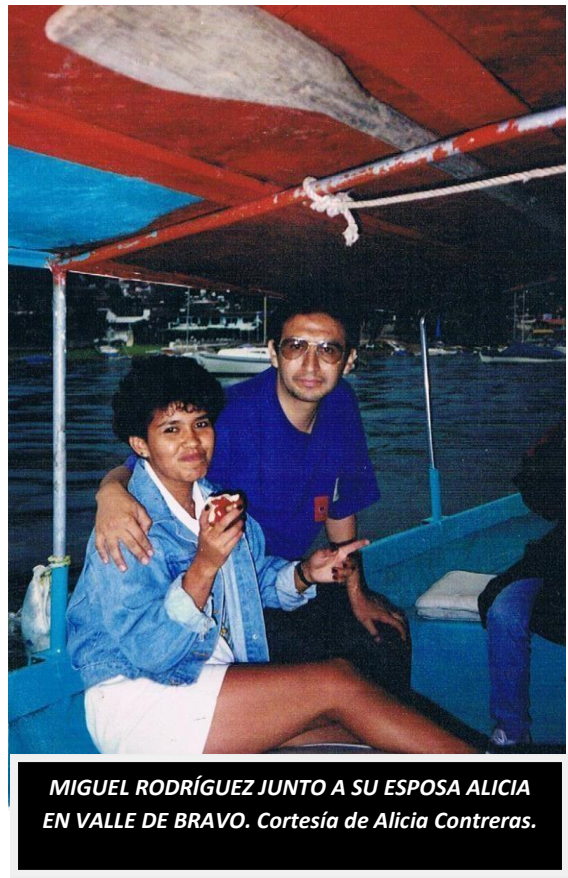
Sin embargo, el destino se empeñaría en juntarlos e iniciar una linda amistad antes de darse cuenta de sus verdaderos sentimientos. Ya que ambos provenían de un matrimonio fallido, unido a que siempre antepusieron el bienestar de sus hijos ante sus deseos.

No obstante, a pesar del tiempo la señora Alicia mientras observa las fotografías de Miguel que aún permanecen en la sala de su casa, no puede dejar de sonreír cada que recuerda uno de los momentos más significativos de su historia con Miguel Ángel, cuando le declaró su amor: “fuimos un fin de semana a Valle de Bravo y ahí me pidió que fuera su novia y le dije que sí”.

La esposa del director de Alarma! recuerda de manera emotiva este momento, ya que indicó que a su marido no gustaban las “cursilerías” como él las llamaba, y mucho menos los sobrenombres afectivos; no obstante, reiteró que él siempre le demostró su amor.

Tras varios años de relación, Miguel y Alicia decidieron iniciar una nueva vida juntos, sin importarles que ambos hubieran tenido un matrimonio fallido, experiencia que Alicia aseguró los ayudó a madurar como pareja y como familia: “cuando yo conocí a Miguel, él ya era divorciado, y estaba a cargo de su hijo. Él y yo no procreamos hijos porque así lo decidimos. Yo me hice cargo de la educación de su hijo y él se quedó con los míos y formamos una familia”.

En esta nueva etapa sin un papel formal de por medio, Rodríguez encontró al lado de a quien él consideró siempre su esposa, la comprensión y el apoyo que necesitaba, felicidad y plenitud de la cual su amiga Adriana González fue testigo: “a Alicia él la quería mucho porque era una persona



trabajadora que lo apoyaba y que nunca le gustó depender de él, por eso la quería mucho, porque era responsable de su hogar, de su trabajo, le gustaba tener sus cosas”.

Su amigo de toda la vida Enrique Morán convivió durante muchos años con la familia Rodríguez Contreras y lo recuerda como un hombre feliz y pleno, apegado a su núcleo familiar: “era hogareño, le gustaba estar en su casa, convivía con su hijo y con los hijos de su pareja, eran muy unidos”.

Durante los más de 20 años que duró su matrimonio, Alicia reconoció en cada momento la calidad humana de su esposo y sobre todo su plenitud como mujer, ya que a pesar de que el director de Alarma! contaba con una buena estabilidad económica y logros profesionales, ella jamás dejó de trabajar y llevar una vida de autonomía, decisiones que Miguel siempre respetó y admiró de su compañera de vida.

Con voz entrecortada y ojos llorosos, manifestó sentirse agradecida con él por haberle demostrado su amor y comprensión: “fue el mejor hombre del mundo, me recibió con dos hijos y me dio un lugar como persona, como mujer, y yo estoy muy agradecida por haberlo conocido”.

Aquella “mujer de hierro” fue sin duda la persona que mejor conoció a Rodríguez y estuvo detrás de cada logro de aquel editor amante de las libros, la poesía y la salsa romántica, compartiendo, como ella definiría, los mejores años de su vida: “Como pareja, persona y ser humano él era muy bueno. En su trabajo él era muy responsable, era muy inteligente, tenía una calidad humana excelente”.

Actualmente, la señora Alicia continúa trabajando en una empresa distribuidora de ropa y dedicándole todo su tiempo a su familia, recordando los maravillosos momentos que vivió al lado de Rodríguez.



*MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ JUNTO A ENTONCES NOVIA
ALICIA CONTRERAS EN SU DEPARTAMENTO EN LA COLONIA ANÁHUAC. Cortesía de
Alicia Contreras.*

FIESTERO, GARNACHERO Y ALGO MÁS...

"Y qué decir de la forma de bailar. Era el hombre más cotizado por las mujeres que hacían fila para bailar con ese chaparrito que era devoto de la salsa",
Enrique Morán, amigo.



Nadie que haya convivido con el director de Alarma! desconocía que era una persona fiestera, alegre, que disfrutaba de la buena compañía y el baile, cualidad que siempre distinguió al menor de los hermanos Rodríguez Vázquez.

Pedro Rodríguez lo recuerda como una persona "pachanguera", el alma de la fiesta en las reuniones familiares y en la pista de baile: "bailaba muy rápido, porque decía que así se acababan las piezas más rápido; cuando le preguntabas porqué bailaba tan rápido decía: para que termine más rápido la pieza porque ya me canse (risas)".

Que el *Alarmo* era un gran bailaror lo corrobora Enrique Morán, su amigo de toda la vida, quien lo acompañó a incontables fiestas en su juventud y destaca su excelente habilidad para el baile, cualidad que en su opinión llamaba la atención del sexofemenino:

“Creo que ese era su gran *sex appeal* con las mujeres, no era muy guapo que digamos, pero él atraía mucho a las mujeres por su manera de bailar”.

Sin duda este talento acaparó la atención de varias mujeres, pero sobre todo conquistó a una, su esposa Alicia, quien recuerda que fue justamente la pista de baile su zona de encuentro, ya que ambos se conocieron en la fiesta de un amigo que ambos tenían en común, momento donde sin duda se dio cuenta de la habilidad que Rodríguez tenía para el baile: “bailaba mucho y muy bien, yo creo que nunca en la vida podré volver a bailar con alguien como con mi marido”.



MIGUEL RODRÍGUEZ BAILANDO CON UNA COLEGA EN LA FIESTA DE ANIVERSARIO DEL PERIÓDICO EL GRÁFICO.
Cortesía de Alejandro Vargas.

Por su parte, su amigo y colega de trabajo Antonio Ruiz considera que una de las causas de que la convivencia profesional se convirtiera en amistad fueron los gustos comunes, principalmente por la música salsa y el baile en general: “era muy bailaror, era muy bueno y yo no tanto pero ahí la llevo”, relata.

Aunque era una persona fiestera, Miguel Ángel Rodríguez siempre eligió la diversión sana y pocas veces se le veía consumiendo bebidas embriagantes, actitud que su amigo y

colaborador Alejandro Vargas siempre admiró: “le gustaba bailar mucho, era fiestero pero tranquilo, no tomaba mucho, él seguía bailando y bailando”.

Por su parte, Alicia siempre consideró a Miguel todo un caballero que buscaba divertirse en forma sana; así lo describe en este aspecto de su vida: “él no tomaba, yo me tomaba mi cerveza y él su café. Había veces que íbamos a sentarnos a un lugar y siempre le arrimaban la cerveza a él y decía: ‘A mí me arriman la cerveza. Han de pensar que yo soy el borracho o ¿tengo cara de borracho?’(risas). Pero nada que ver. Él tomaba en ocasiones especiales”.

Al igual que los libros, la música era parte de la vida de Miguel, por lo cual, no podía faltar en su lugar de trabajo, donde era bien conocido por los cumpleaños y pequeñas reuniones que se organizaban en su oficina y por supuesto por ser el “dj” oficial de la redacción ubicada en Avenida Ceylán.

“Yo siempre recuerdo los cumpleaños en la oficina de Miguel, era como el alma de la oficina porque siempre estaba con su música o platicaba con alguien, o te decía ‘vente, tómate un cafecito en lo que esperamos tal información’”, relató Tania Beltrán, amiga y excompañera de trabajo de *Impacto El Diario*.



MIGUEL RODRÍGUEZ JUNTO A SU AMIGO ANTONIO RUIZ DURANTE LA FIESTA DE ANIVERSARIO DEL PERIÓDICO EL GRÁFICO. Cortesía de Alejandro Vargas.

Era bien conocido en la redacción de Potros Editores que en la oficina de Rodríguez no solo podías encontrar libros y montones de papeles, sino también café, azúcar, pan y garnachas que compraba por el rumbo y las cuales disfrutaban compartir con sus compañeros durante las jornadas laborales.

“Era desde temprano llegar. Yo llegaba primero. Yo entraba a las 8 de la mañana aquí, y él llegaba como a las nueve y media o diez de la mañana, y ya nos tomábamos un café y nos poníamos a platicar; platicábamos de lo que había ocurrido en referencia a la información del día; tomábamos café y luego él traía gorditas, pan, y nos poníamos a desayunar en su oficina; y dos horas después él se ponía a hacer su trabajo”, relata Alejandro Vargas, amigo y fotógrafo de *Alarma!*

Del mismo modo, Enrique Morán recuerda con nostalgia aquellas mañanas de desayunos en la redacción, donde por más de ocho años compartió una taza de café con Miguel antes de iniciar la extensa jornada laboral: “aquellas gorditas de chicharrón que disfrutábamos con una buena taza de café; la plática mañanera era obligada antes de iniciar la talacha del día”.¹

Pero sin duda lo que más disfrutaba el *Alarmo* era la comida que su esposa Alicia preparaba con cariño: “en la casa le gustaba comer chicharrón en chile rojo, las tortas de papa, chiles rellenos, pero su pasión era el café”, relata.



DURANTE UN PARTIDO DE FUTBOL.
Cortesía de Alicia Contreras.

Asimismo, como buen mexicano, Miguel Ángel Rodríguez no podía dejar a un lado su afición por el balompié, diversión que compartía con sus compañeros de la redacción desde sus tiempos mozos, participando en las actividades deportivas de la empresa como parte del equipo de futbol oficial del semanario, quien en enfrentamientos amistosos competían con sus compañeros de la revista hermana, *Impacto*.

“A Miguel le gustaba el futbol, y en su empresa también jugaba en los campos ahí en la colonia Guerrero, por Insurgentes, ahí también hacían partidos de futbol. Ahí

jugaba el señor Samayoa y varios ejecutivos”, relata Pedro

Rodríguez Vázquez, hermano.

¹<http://impacto.mx/la-ley/vGM/miguel-%C3%A1ngel-rodre%C3%ADguez-el-editor-de-hierroor> Enrique Morán

EL ALARMO Y SU PACTO CON LA MUERTE

"La muerte forma parte de la vida",

Miguel Ángel Rodríguez.



MIGUEL RODRÍGUEZ EN LAS INSTALACIONES DE LA REVISTA ALARMA!

Cortesía de Alicia Contreras.

“Lo que Miguel siempre decía era que la muerte era parte de la vida, y tal vez por eso es que el llamado *Editor de Hierro* no le temía. Durante más de 20 años estuvo rondándolo, en cada historia, en cada foto... Miguel leía y veía fotos sobre crímenes atroces envuelto en sus dos géneros musicales favoritos: la trova y la salsa romántica”, dice J.M. Servín.²

No es posible conversar sobre la revista *Alarma!* y *Poetastro de Ceylán*, sin hablar de la muerte, pues durante más de dos terceras partes de su vida Miguel Ángel Rodríguez estuvo rodeado por historias de crímenes y tragedias que no solo marcaron la dirección de su carrera periodística, sino también su visión de la vida y por supuesto de la muerte.

Para él, la muerte era su colega, su compañera, aquella amiga que lo visitaba a través de los casos de los cuales era testigo semana tras semana: “los mexicanos tenemos una relación con la muerte muy de cuates. Nos reímos con la muerte. Como que no le tenemos miedo. Más bien queremos ser sus amigos y hablarnos de a cuates con la muerte”.³

²<http://m.chilango.com/ciudad/nota/2014/07/25/cuando-la-publicacion-dejo-de-imprimirse-su-corazon-se-detuvo>

³ http://www.vice.com/es_mx/video/alarma-1-of-3

Como líder de una revista de nota roja, la muerte era el pan de cada día, pues durante las extensas jornadas de trabajo en aquella redacción no faltaban los casos insólitos, así como las pérdidas familiares irreparables, las cuales describía como sucesos normales de la vida: "en mi familia han fallecido tres de mis hermanos, mi papá y mi mamá. Mi hermano en un accidente a los 27 años, mi hermana de 29 años, después mi otro hermano; es decir, es parte de la vida y hay que tomarlo como es".⁴

En este marco de pensamiento, Rodríguez siempre se consideró agnóstico, lo que su esposa Alicia atribuía a la desesperanza que en algún momento su esposo padeció después de la muerte su padre: "él dejó de creer, decía que de todas formas pues Dios no era lo principal, a lo mejor ahí se equivocó un poquito".

Pese a su falta de fe religiosa, rasgo por el que era conocido entre sus amistades, Rodríguez jamás se manifestó en contra de las creencias de los demás; su esposa Alicia asegura que siempre mantuvo una línea de respeto para las prácticas religiosas de su familia: "él no era de ir a misa, pero tampoco renegaba de Dios, a lo que teníamos que hacer religioso pues iba, tal vez no con todas las ganas del mundo pero iba, y no renegaba de Dios".

Miguel hijo considera que el agnosticismo de su padre no interfirió en nada en su desarrollo como individuo, pues su progenitor jamás impuso sus creencias, al contrario, siempre fue un hombre que vivió bajo sus propias reglas: "él a pesar de no practicar ninguna religión siempre fue sencillo, generoso, le gustaba ayudar a otros, sin necesidad de que algún libro se lo dijera".

Rodríguez siempre fue un hombre de hechos con pensamiento existencialista, ya que su forma de ver la vida era un acto sustentado en alguno de los cientos de libros que leía, siempre argumentando cada palabra que emitía. Él declaró abiertamente que nunca creyó en un ser supremo; no obstante, si creía en alguien, en sí mismo, en sus capacidades y habilidades para materializar sus anhelos, característica que siempre lo identificó y causó eco entre sus amigos y familiares.

⁴http://www.vice.com/es_mx/video/alarma-1-of-3

APARTADO 2. EL ALARMO

"A los 14 años conocí de cerca una revista que cambiaría mi vida por completo. Se trata de Alarma!",
Miguel Ángel Rodríguez



Apenas con 14 años de edad Miguel Ángel Rodríguez Vázquez inició lo que sería el mejor viaje de su vida, pues ese destino incierto lo llevó a conocer una de sus más grandes pasiones, *Alarma!* una de las revistas de nota roja más longevas y trascendentales del periodismo nacional.

Rodríguez Vázquez descubrió su entusiasmo por el periodismo pero sobre todo por la nota roja de manera inesperada, pues esa pasión entró a su casa para nunca más salir; suceso que recuerda con nostalgia y agradecimiento:

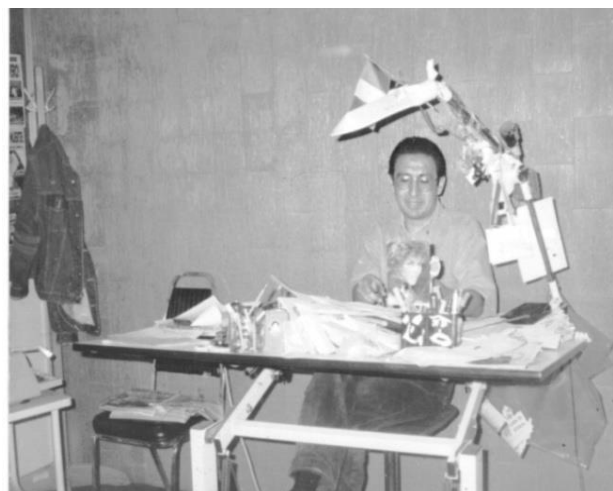
...a los 14 años conocí de cerca una revista que cambiaría mi vida por completo. No tuve que saber de ella en los puestos de periódicos, ni que alguien me platicara de ella. Prácticamente esta revista se metió a mi casa y a mi vida. Se trata de *Alarma!*

Digo que se metió a mi casa porque mi cuñado David Jiménez Jiménez, esposo de mi hermana Silvia, era el diagramador y machoteador (lo que ahora es el diseñador) de la revista y cada que se le acumulaba el trabajo la llevaba a su casa, donde yo vivía asilado. Así que él trabajaba y yo aprendía, veía las notas antes que nadie y eso podía presumirlo a algunos de mis amigos.⁵

Sin embargo sus primeros pasos en el periodismo se concretaron en el año de 1981 cuando comenzó a trabajar directamente para Publicaciones Llergo con el cargo de mensajero, puesto que, en voz de su hermano Pedro Rodríguez, le dio las armas necesarias para seguir superándose y alcanzar sus sueños:

“Él entró de *office boy* y de ahí fue escalando y subiendo por su constante empeño en el trabajo hasta ser director”.

Cuando se le preguntaba sobre sus inicios



MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ TRABAJANDO
EN LA REDACCIÓN DE LA REVISTA
ALARMA! Cortesía de Alicia
Contreras.

en el periodismo, el *Alarma*, siempre se enorgullecía de haberse convertido en periodista gracias a todo lo que aprendió en aquella redacción de la colonia San Rafael: “yo nunca estudié la carrera de periodismo. Fui nada más a la secundaria y a los 17 años me metí a trabajar como mensajero. Recogía las notas del interior de la república que mandaban todavía por paquetería y bueno, ya sabes, a ir por los ‘chescos’ y las tortas”.⁶

Con el paso del tiempo y gracias al apoyo incondicional que le brindó su cuñado, el *Alarma* comenzó a aprender a diagramar y machotear la revista: “...después de decenas de páginas fallidas, finalmente una de las que yo hice se publicó tal cual. Me llené de alegría al verla impresa y luego de más de 30 años aún tengo el recorte”.⁷

Además del apoyo que le brindó su cuñado David Jiménez, Miguel siempre reconoció el papel que desempeñó don Carlos Samayoa Lizárraga en el éxito de su carrera: “el fundador, el creador de este estilo, de esta revista que casi nadie ha podido seguir fue Carlos Samayoa Lizárraga. En la época de don Carlos Samayoa se editaron hasta 3 millones de

⁵ Rodríguez, Miguel. “Patada y Coz!”, *Alarma!*. no 1146 (2013), p. 4-7.

⁶<http://www.almomento.mx/cierra-alarma-y-al-mes-fallece-su-director-de-infarto-fulminante-en-metro-balderas/>

⁷ Rodríguez, Miguel. “Patada y Coz!”, *Alarma!*. no 1146 (2013), p. 4-7.

ejemplares. Él creó todo este estilo de cabeza, sobre todo la cabeza de Raptola, matóla y violóla, es más famosa que nada. Con tres palabras él te atraía. Entonces esta era la escuela que todos quisimos seguir, pero realmente es muy difícil”.⁸

Bajo el mando de Samayoa y al paso del tiempo, Rodríguez se convirtió en el diseñador-machoteador de *Alarma!* Armaba las páginas de la revista y escribía una que otra nota de espectáculos. Narraba con alegría el haber trabajado con quien siempre consideró su mentor:



MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ JUNTO AL FUNDADOR DE LA REVISTA ALARMA! CARLOS SAMAYOA. Cortesía Alejandro Vargas.

... era un gusto ver a don Carlos Samayoa, creador de la revista en 1963, diagramar la página 1 y la 40.

Daba vuelo a su imaginación y a su talento para crear verdaderas obras de arte, de verdad lo digo, en el cabecero de las principales notas de la semana.

Don Carlos se regocijaba creando palabras, epítetos, adjetivos, frases donde nos describía a los “mujercitos”, a las “hombrecitas”, a los “feos”. En ese entonces nunca pensé que un día me tocara tratar de hacerlas portadas de *Alarma!*

Alarma! tiene muchas portadas que son llamativas, algunas escandalosas, otras divertidas, algunas quizá indignantes, pero siempre habrá alguien que recuerde alguna imagen, una palabra, una frase, un adjetivo. *Alarma!* es una revista que no puede ser ignorada.⁹

A pesar de su éxito, en 1986 *Alarma!*, que en esa época era editada por Publicaciones Llergo, fue cerrada por el entonces gobierno de Miguel de la Madrid en su afán de limpiar todo medio impreso de aquello que se consideraban como “pornográfico”. Intentando permanecer en el ámbito editorial, Miguel se integró al equipo de *Impacto*, revista hermana de *Alarma!*

Pero su pasión por la sangre y la tragedia no se terminó, por lo que decidió “dobletear” en la chamba y trabajar medio turno en el nuevo y arriesgado proyecto que emprendía don Carlos Samayoa, la revista *¡Peligro!*

⁸http://www.vice.com/es_mx/video/alarma-1-of-3

⁹Rodríguez, Miguel. “Patada y Coz!”, *Alarma!*. no 1146 (2013), p. 4-7.

Bajo este nombre y el subtítulo “Tragedias del Pueblo”, Samayoa intentó revivir a la extinta revista *Alarma!*, manteniendo el mismo estilo editorial y los característicos amarillo y negro en las páginas. En dicha publicación Samayoa continuaba siendo el director general, mientras que el director de edición era Gilberto Samayoa Madrigal, su hijo.

El primer número de *¡Peligro!* salió el 13 de agosto de 1986, con un caso sobrenatural en la portada: el drama de los siameses estadounidenses Ronnie y Donnie, y en la contraportada el asesinato de un niño a mano de tres judiciales.

Durante su paso por esta revista, Miguel continuó realizando las mismas actividades de edición y diseño que realizaba en *Alarma!*, al mismo tiempo que colaboraba en la edición de *Impacto*.

Luego de cinco años, en 1991 la revista *Alarma!* surgió nuevamente, pero esta vez bajo el nombre de *El Nuevo Alarma!* y bajo la dirección de Daniel Barragán, con Miguel como su mano derecha, nuevo reto donde se esforzó en enaltecer el nombre de su mentor: “Me tocó auxiliar al nuevo director de la revista, Daniel Barragán Beltrán, en la renaciente edición. Tuve la oportunidad de diagramar la revista número 0 de esta nueva era, y al parecer las enseñanzas de don Carlos Samayoa no fueron en vano, ya que desde la primera oportunidad volvimos a recapturar al público que había esperado pacientemente el resurgimiento de *Alarma!*”.¹⁰

Enrique Morán, quien fue también su compañero de trabajo en la nueva etapa de *Alarma!*, recuerda aquella faceta como la suma de los esfuerzos de todos los colaboradores por intentar revivir el semanario: “bajo la dirección de Daniel Barragán hicimos que la revista retomara la fuerza que tuvo en su época dorada”.

¹⁰ Rodríguez, Miguel, “Patada y coz!”, *Alarma!*, núm. 1146 (2013), pp. 4-7.

¡PELIGRO!

TRAGEDIAS DEL PUEBLO

DIRECTOR GENERAL

Carlos Samayoa Lizárraga

NÚMERO 1

13 AL 19 DE AGOSTO DE 1986

DRAMA
DE LOS
SIAMESES
RONNIE
Y DONNIE

\$150.00
EL EJEMPLAR



TIEMBLA; ¿UN TERREMOTO?

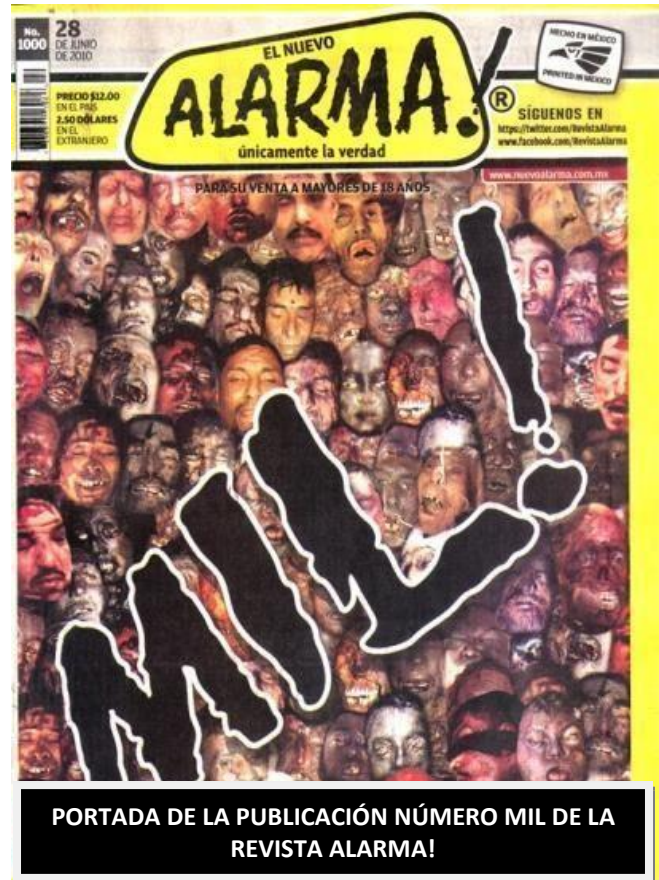
PORTADA DE LA PRIMERA EDICIÓN DE LA REVISTA ¡PELIGRO! EN EL AÑO DE 1986.

Al paso de los años, en una época donde las notas eran escritas en viejas máquinas Olivetti sobre un amarillento papel revolución, Miguel terminó por pulir sus conocimientos en el ámbito periodístico para posteriormente tomar el mando tras la muerte de Daniel Barragán.

Cuando se le preguntaba sobre su faceta como líder del semanario que lo vio crecer profesionalmente, Miguel respondía: "... labor que hago con mucho gusto y aún con el fantasma de don Carlos Samayoa a la hora de cabecear las portadas y las notas interiores. Tratar de igualar un poco al maestro es una labor desafiante semana a semana".¹¹

Durante sus más de 20 años de carrera, Rodríguez fue partícipe de todas las etapas de la revista; así, en 2012 editó una de las portadas más significativas, la de la número 1000 que mostraba un *collage* de decapitados y una cabeza que solamente dice MIL!, algunos se confundieron pensando que se trataba de mil decapitados, pero los fieles lectores sabían que era la edición especial de otras mil semanas de labor incansable.

Rodríguez consideraba esta portada como una de las más significativas para él, pues desde aquellas primeras páginas que diagramó hasta esta publicación habían pasado 30 años:



PORTADA DE LA PUBLICACIÓN NÚMERO MIL DE LA REVISTA ALARMA!

...aún me sigo emocionando cada semana al ver una nueva edición, ahora no con mi diseño, sino con mis encabezados que me ponen a pensar más de lo que mi capacidad real me permite.

¹¹ Rodríguez, Miguel. "Patada y Coz!", Alarma!. no 1146 (2013), p. 4-7.

Me tengo que esforzar cada siete días para tratar de igualar las enseñanzas del maestro Carlos Samayoa, quien nos dejó su peculiar estilo de aminorar el drama de cada caso con sus encabezados cargados de humor negro, como nos gusta a los mexicanos.¹²

En esta nueva etapa de la revista el *Alarma* nunca estuvo solo, pues contó con el apoyo de Enrique Morán, quien recuerda con nostalgia: “yo era jefe de información, posteriormente, cuando Daniel Fallece Miguel toma las riendas de la revista y yo continuo con él en la jefatura de información durante varios años”.

Bajo la dirección de Rodríguez el semanario mantuvo el éxito de los tiempos de Samayoa, ya que continuó con el mismo estilo editorial, aunque el *Alarma* dio a la revista un nuevo brío, una nueva frescura que llenaba la redacción ahora ubicada en la avenida Ceylán. Así describía Miguel Ángel Rodríguez esta etapa: “Yo cabeceo toda la revista, la reviso, la edito. Ver cuál es la información más interesante y ver que le puede gustar a nuestros lectores, porque creo que es una revista que a mucha gente le gusta. Y nos lo hacen saber que les gusta la revista porque publicamos cosas que otros no se atreven a publicar”.¹³

Durante su etapa como director de *El Nuevo Alarma!* Miguel continuó trabajando para *Impacto*, pero esta vez para *El Diario*, como responsable de la sección La Ley, páginas dedicadas a noticias de corte policiaco, labor que realizó hasta el final de sus días.

¹² Rodríguez, Miguel, “Patada y cozi”, *Alarma!*, núm.1146 (2013), pp. 4-7.

¹³http://www.vice.com/es_mx/video/alarma-1-of-3

EL POETASTRO DE CEYLÁN: JEFE Y AMIGO

*“Como jefe era estricto, pero como amigo era
¡de lo mejor!”*, Antonio Ruíz, *amigo
y excolaborador de alarma!*



MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ EN SU OFICINA JUNTO A SUS
COMPAÑEROS DE TRABAJO. Cortesía Tania López

A lo largo de aquellos años, esa oficina llena de decenas de libros y montones de papeles iluminados por el gran letrero con el logo amarillo de la revista, no solo fue testigo de la evolución profesional del *Alarma*, sino también de la formación de lazos inquebrantables de amistad e innumerables historias de compañerismo.

Quien tuvimos la oportunidad de convivir con Miguel, pudimos presenciar su enorme pasión por el trabajo, calidad humana, compañerismo e integridad que se percibía dentro de las cuatro paredes de su oficina. De esta dedicación fue testigo José Vieyra Ramos, quien fue corrector de estilo de *Alarma!* y años más tarde se convirtió en jefe de Rodríguez en *Impacto El Diario*, donde Miguel era el coordinador de la sección LaLey.

Vieyra Ramos siempre admiró la entrega y profesionalismo de su colega; lo describe como una persona muy profesional y celosa de su deber: “siempre estaba al pie del cañón haciendo la revista *Alarma!*, era su vida, era su pasión, no podía vivir sin *Alarma!*”.

Antonio Ruiz, amigo y colega, describe a Rodríguez como un buen líder, con quien podías contar no solo como jefe, sino también como amigo: “como jefe era estricto, le gustaba que se hicieran las cosas bien, checaba todo muy bien, obviamente flexible como todos los buenos jefes, si tenías algún error te lo decía. Como jefe era estricto pero muy buena gente, como amigo ¡de lo mejor!”.

Ruiz, quien fuera diseñador editorial de la revista *Alarma!* por muchos años, recuerda su estancia en el semanario como divertida; no puede evitar la nostalgia al evocar como la relación con Miguel pasó de ser profesional a ser de amistad:

Yo fui uno de sus amigos. Nos hicimos amigos porque teníamos gustos afines, en primero la música salsa y el baile, era muy bailador. Aparte teníamos gustos muy afines, la comida, la plática.

En lo personal tengo muchas anécdotas, como cuando nos poníamos a pelear con un compañero que se llama Ruiz Salazar, un amigo también muy querido, nos poníamos a corretearlo, a aventarlo, y se enojaba tanto que nos empezaba a corretear por toda la redacción, brincábamos escritorios, nos escondíamos abajo y el condenado de Ruiz correteándonos, queriéndonos golpear porque lo hacíamos enojar tanto que se ponía rojo, y nos veías corriendo como niños en la redacción hasta que se le bajaba el coraje.

Por su parte, David Alfaro, exfotógrafo y camarógrafo de *Alarma!* recuerda así a quien fuera su jefe por más de 15 años: “era más que mi jefe, era mi amigo. Con sus colaboradores tenía una relación muy estrecha, no como jefe sino como amigo, a todos los trataba igual”.

De los más de 10 años que laboró en *Alarma!*, Alfaro recuerda a Rodríguez como su mentor, de quien aprendió no solo la talacha del día, sino también la ética profesional: una vez llegué todo golpeado con la cámara rota y me dijo que él no quería héroes, que a él le interesaba la persona, que eso me pasaba por andar de coscolino [risas]”.



Alejandro Vargas, otro exfotógrafo de *Alarma!*, rememora con alegría los momentos que compartió a lo largo de más de 15 años con el *Alarimo* dentro de la redacción: “fue un buen compañero de trabajo, y un buen amigo. Platicábamos de muchas cosas personales, y si tenías algún problema te ayudaba”.

Además de ser reconocido como un excelente jefe y amigo, el *Alarimo* es recordado por haber impulsado a otros a convertir sus sueños en realidad. Es el caso de Sandra Ayala, una fanática de *Alarma!*, quien se integró al equipo de reporteros de la revista, luego de que su hermana enviara a Rodríguez un correo electrónico en el que exponía el enorme interés que Sandra tenía por conocer aquel lugar donde se escribían las historias impresionantes que semana a semana leía. Rodríguez contestó de inmediato con una invitación para que ambas hermanas acudieran a la revista para que conocieran la labor periodística de todas las personas que hacían posible el semanario.

Sandra aceptó la invitación y se presentó en las instalaciones de la publicación donde por cuatro noches realizó la guardia nocturna junto con David Alfaro, fotógrafo del semanario; después fue invitada por Rodríguez para colaborar directamente con la revista: “fui un viernes a la junta y para mi sorpresa pues ya estaba firmando mi contrato como camarógrafa de *Impacto-Alarma!* Cuando menos me lo esperaba ya estaba trabajando ahí, cuando yo solo quería ir a ver como trabajaban los reporteros de *Alarma!*”

Por su parte Ana Guerrero, quien fuera reportera por más de ocho años en *Impacto El Diario*, describe a su colega Miguel como una persona que siempre trataba de ayudar a la gente: “era un tipazo, con él podías hablar de todo, era una persona culta y siempre tenía las oficinas abiertas para escuchar a la gente. Pero además era una persona que tenía algo que decir, y era muy solidario, siempre se ponía a pensar en las personas, generoso, alegre y responsable”.

Otro testimonio del aprecio de sus compañeros por el *Alarma* es el mío como excolaboradora de *Alarma!*:

En mi caso tuve la oportunidad de conocerlo como jefe y amigo, pues durante un año fui colaboradora de la revista *Alarma!* al mismo tiempo que fui asistente de redacción de *Impacto El Diario*.

Recuerdo que un día se acercó a mi cubículo en la redacción y me dijo que quería meter una sección de cine a la revista y me preguntó si yo quería realizar dicha sección, de inmediato acepté y bajo su resguardo me asignó mi primer labor como colaboradora del semanario, ni más ni menos que realizar un artículo y reseña sobre las películas de Quentin Tarantino, artículo que aún conservó

porque me recuerda la oportunidad que me

brindó y su confianza para brindarme un espacio en su revista, por eso y por todas las conversaciones y consejos que me dio, le estaré siempre agradecida.

Como bien dijo Roberto Cruz, jefe editorial de *Impacto El Diario*: “El *Alarma* se ganó el cariño de sus amigos y el respeto de sus compañeros de trabajo”.¹⁴



¹⁴<http://impacto.mx/la-ley/vE9/adi%C3%B3s-al-compa%C3%B1ero-de-la-nota-y-la-tecla>

EL DÚO DINÁMICO

"Parece que fue ayer cuando llegué a ese mi primer trabajo en una redacción. Allí nació el compañerismo, la amistad, la complicidad y, porqué no decirlo, esa rivalidad profesional",
Enrique Morán, amigo.



"El ALARMO" CON SU AMIGO DE TODA LA VIDA ENRIQUE MORÁN. Cortesía de Enrique Morán

Aunque a lo largo de la vida del *Alarma* hubo muchas personas que fueron fundamentales en su crecimiento profesional y personal, una en particular se mantuvo en su camino y se convirtió no solo en su amigo y cómplice, sino prácticamente en su hermano, su amigo de toda la vida, Enrique Morán, a quien ya nos hemos referido antes en este trabajo.

Enrique Morán Monroy, actual editor de la sección policiaca de *El Gráfico*, diario perteneciente al grupo de *El Universal*, inició prácticamente su carrera periodística al mismo tiempo que Rodríguez, con quien coincidió en la redacción de la revista *¡Peligro!*,

encabezada por don Carlos Samayoa, creador del semanario *Alarma!*, lugar donde pasaron de ser colegas y rivales a amigos inseparables.

Enrique recuerda con cariño aquella redacción a finales de los años ochenta donde dio sus primeros pasos junto con Rodríguez en el ámbito editorial, donde surgió la amistad: “primero fue la cuestión de trabajo, ya luego nos hicimos amigos, hacíamos cosas además de lo del trabajo como cuates, teníamos un equipo de futbol y nos íbamos a las fiestas”.

Tras su paso por la revista *¡Peligro!*, ambos amigos volvieron a coincidir en el mismo lugar de trabajo, luego de que directivos de la editorial decidieran lanzar la nueva versión de la extinta revista *Alarma!*; en este momento Morán y Rodríguez iniciaron una nueva etapa de su vida profesional, pues ambos ascendieron de puesto en el recién conformado equipo editorial en torno al entonces líder del semanario, Daniel Barragán.

En palabras de Morán, durante esta nueva faceta para ambos fueron muy importantes las enseñanzas de don Carlos Samayoa, a quien siempre consideraron como su mentor: “hablar de la historia de esta revista es hablar de mi vida. En mis andanzas tuve la fortuna de encontrarme en el camino a Carlos Samayoa y me convertí en su alumno, él último de sus aprendices. Allí me encontré con mi viejo amigo Miguel Ángel Rodríguez.

Miguel primero fue asistente del director, Daniel Barragán, y Morán fungía como jefe de información, posteriormente, Rodríguez tomó las riendas de la revista y Enrique continuó con él en la jefatura de información durante varios años.



Durante los años que Morán trabajó al lado de Rodríguez comprobó el talento que su amigo tenía para la talacha periodística, pero sobre todo la dedicación que éste siempre mostró por su profesión: “era muy exigente y sobre todo apasionado, le gustaba lo que hacía, él tenía pasión por *Alarma!* y la nota roja”.

Sin embargo, no todo era trabajo y seriedad durante aquellas extensas jornadas; mientras observa el póster de la revista *Alarma!* que se encuentra pegado en una de las paredes de su oficina, Morán recuerda que siempre hubo risas y diversión pese a lo serio y

crudo de su trabajo: “Recuerdo aquellas mañanas de desayunos en la redacción cuando metía a la oficina, disfrutábamos con una buena taza de café; la plática mañanera era obligada antes de iniciar la talacha del día”.

Morán recuerda que en gran medida su amistad se fortaleció por la gran pasión que ambos tenía por *Alarma!* y la nota roja, pasión que fuera del área de trabajo los seguía uniendo, pues durante muchos años impartieron juntos innumerables pláticas, entrevistas y conferencias sobre la nota policiaca y el periodismo de nota roja, actividad que ambos disfrutaban: “a él le gustaba que yo lo acompañara porque hacíamos buen equipo cuando dábamos conferencias o entrevistas”.



Pese a que han pasado muchos años y ambos consolidaron un lugar privilegiado en el periodismo de nota roja; Enrique no concibe a Miguel como el director de *Alarma!*, crítico y serio, sino como el joven alegre y jovial que le brindó su amistad en aquella editorial de la colonia San Rafael: “fue mi mejor amigo, una persona súper leal, honesta, de buen corazón”.

Razón suficiente por la cual Enrique continúa destacando la trascendencia del trabajo de su amigo en *Alarma!*, y promoviendo la importancia de la nota roja en el periodismo nacional, ofreciendo entrevistas, conferencias y trabajando actualmente en la realización de un libro de su autoría que será publicado a mediados del 2016 donde hablará del semanario y por supuesto del legado de su entrañable amigo.

EL POETASTRO CULTO, POETA Y LOCO

"Él era un cuate intelectual, le gustaba mucho leer, le gustaba mucho la literatura, pero su mayor cualidad era hacer poemas",
Enrique Morán, amigo.



MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ EN LAS OFICINAS DE ALARMA!
Cortesía David Alfaro.

“Pese a lo que pudiera pensarse de Rodríguez como editor de una revista necrófila, era un tipo culto, informado y con argumentos razonados para defender a la publicación que dirigía”,¹⁵ escribió J.M. Servín en su obituario-homenaje.

Muchos imaginarían detrás de la revista *Alarma!* a un tipo gótico, adicto al *gore* y la violencia, pero nada más lejos de la realidad. Durante su jornada de trabajo en la redacción de *Alarma!*, a través de la ventana de su oficina se podía observar a Rodríguez devorar libros y escribir pensamientos en pedazos de papel que permanecían regados sobre su escritorio mientras escuchaba alguna canción de salsa o cumbia.

El *Alarma* era bien conocido entre familiares y amigos como una persona culta, un intelectual con un gran interés en el saber y un amante de la literatura, afición que siempre

¹⁵<http://www.chilango.com/ciudad/nota/2014/07/25/era-un-tipo-culto-informado-y-con-argumentos>

compartió con Enrique Morán, quien rememora las largas horas que pasaban hablando de libros: “a veces como nadie nos soportaba nos íbamos juntos a la feria del libro y nos aventábamos desde las 9 de la mañana hasta las 11 de la noche, y nos íbamos a comer y andábamos ahí comprando y viendo”.

Miguel Ángel no era un hombre apuesto, pero sí un hombre interesante, a quien sus amigos y conocidos recuerdan riendo, escribiendo, leyendo y enviando lindos piropos.

Alejandro Vargas, fotógrafo de *Alarma!*, recuerda a su jefe y amigo como un hombre con quien podía hablar de cualquier tema, pero sobre todo de libros: “le gustaba leer mucho, en especial a Bukowsky, siempre platicaba de todos los libros y nos enseñaba”.

Para el *Alarma* adquirir libros era una necesidad igual de importante que comer o dormir, razón por la cual su casa estaba tan llena de volúmenes que, según su hijo Miguel, a veces ya no cabían en su estudio ni en su oficina por lo que su padre se daba el lujo de regalarlos para seguir adquiriendo nuevos y seguir leyendo nuevas y sorprendentes historias. Así, sin proponérselo, transmitió a Miguel hijo su amor por las letras y por el saber: “yo leo cuatro libros al mes o a veces sólo uno, pero mi papá llegaba a leer diez o más, le gustaba mucho leer de todo, pero sobre todo novela policiaca”, indicó.

También para Antonio Ruiz fue muy importante la influencia del *Alarma* en este ámbito pues gracias a él se adentró al mundo literario y del cine de arte: “aprendí mucho de él, y pues ya luego cuando ya había aprendido algo nos dábamos nuestras agarradas de cualquier tema de cine, de libros de cultura, de lo que fuera”.

Una faceta poco conocida de Rodríguez es que detrás de aquella pluma que escribía historias de muerte y tragedia se encontraba un poeta capaz de transmitir los sentimientos más hermosos y románticos; Enrique Morán rememora este rasgo de su amigo: “su mayor cualidad era hacer poemas. Yo siempre quise escribir como lo hacía el Poetastro (seudónimo con el que Rodríguez firmaba sus versos)”.

Su poesía durante varios años encontró un lugar en la revista *Impacto*, que publicaba sus mejores poemas en la columna titulada El Poeta de Ceylán. “Nadie podría imaginar que aquellos hermosos versos románticos salían de la misma pluma que minutos antes escribieron alguna historia de sangre y muerte”, relata Enrique Morán.¹⁶

¹⁶<http://impacto.mx/la-ley/vGM/miguel-%C3%A1ngel-rodr%C3%ADguez-el-editor-de-hierroor> Enrique Morán

APARTADO 3. ALARMA!:LA REVISTA DEL HORROR GRÁFICO

"A El Nuevo Alarma! Se le puede acusar de muchas cosas, menos de su capacidad de conmoción, pero sobre todo de restregarnos lo que somos sin rodeos", j. M. Servín



En el año de 1963 aparece por primera vez en el mundo editorial la revista *Alarma!*, una publicación de nota roja que bajo el eslogan “Únicamente la verdad”, creó un estilo único dentro del periodismo nacional al retratar de una manera cruda y sin censurar la realidad de la sociedad mexicana.

Miguel Ángel Rodríguez Vázquez, último director del semanario, relata que la primera edición de *Alarma!* apareció en los puestos de revista el 17 de abril de 1963 y costaba un peso. En este número tres notas compartían la portada:

... destacaba una cabeza que decía: AIDA SIGUE EN LA CÁRCEL. Así, sin acentos y aún no incluía el signo de admiración al final. Se trataba de una famosa actriz de aquel tiempo que estaba en la cárcel y vivía una situación penosa en contraste con el glamour en el que había vivido.

La segunda nota decía: “ASESINÉ A EDILBERTA PORQUE LA AMABA”. CONFESIÓN DE UN PADRASTRO QUE PASARA CUARENTA AÑOS EN PRISIÓN. Una tragedia pasional

entre un hombre y su hijastra que había acabado con la muerte de la joven. La tercera nota daba cuenta de la muerte de un famoso político fallecido.¹⁷

ALARMA!
UNICAMENTE LA VERDAD!
AIDA
SIGUE EN LA CARCEL

El Comandante Juan Chávez deja un recuerdo inolvidable: fue un magnífico policía, campeón internacional de tiro y todo un caballero. Aquí se le puede ver con algunos de sus trofeos.

MURIO UN GRAN POLICIA: JUAN CHAVEZ

AYER...
Aquellos tiempos en que la juvenil y esbelta Aida Araoz lucía en las pantallas y los escenarios toda su belleza.

...Y HOY
Para la actriz todo ha cambiado. El juez le negó la libertad y permanece atrás de las rejas de la Cárcel de Mujeres.

“ASESINE A EDILBERTA PORQUE LA AMABA”
CINICA CONFESION DEL PADRASTRO QUE PASARA CUARENTA AÑOS EN PRISION

EL CHACAL Y SU PISTOLA

NUM. 1 • MEXICO, D. F., 17 DE ABRIL DE 1963 • \$ 1.00

PRIMERA EDICIÓN DE LA REVISTA ALARMA! PUBLICADA EN ABRIL DE 1963.

¹⁷ Rodríguez, Miguel, “Patada y cozi!”, *Alarma!*, núm. 1146 (2013), pp. 4-7.

Durante la primera etapa de la revista se podía ver en el logotipo el efecto de que el título estaba hecho a mano y era el borrador del que ahora todos conocen, como si hubiera sido escrito por un dedo ensangrentado, quizá de una víctima que lanza un grito de auxilio, de alarma.

Los fondos y las plecas amarillas eran lo único que daba color a esa primera portada de una revista que acababa de nacer y cuyo futuro era incierto. Solo un año después, su creador sabría que había dado en el clavo al aumentar el tiraje de una manera descomunal con el caso de las famosas Poquianchis.

El semanario, creado y dirigido por el escritor y periodista Carlos Samayoa, era editado por Publicaciones Llergo y se caracterizó por presentar fotografías gráficas de cadáveres y crímenes además de encabezados llamativos como el famoso “Raptóla, violóla y matóla”, entre otros.

Rodríguez afirmaba que el semanario surgió como un intento desesperado por parte de la editorial, quien al ver que las revista *Impacto* y *Venus*, esta última de corte artístico, no proporcionaban ingresos suficientes para mantener la empresa. Ante esta situación, don Carlos Samayoa decidió crear una revista que alarmara a la gente y que a la vez se vendiera; así surgió el concepto de *Alarma!*, una revista de corte policiaco, de nota roja, la primera de este tipo en el mercado.



Don Carlos Samayoa.

Jesús Sánchez Hermosillo.

Gilberto Samayoa.

DON CARLOS SAMAYOA, JESÚS SÁNCHEZ HERMOSILLO Y GILBERTO SAMAYOA FUNDADORES DE ALARMA!

Desde sus inicios la revista registró buen nivel de aceptación entre los lectores, la publicación, logró su mayor auge en 1964 cuando el dueño del semanario, Carlos Samayoa, tuvo el buen tino de enviar a San Francisco del Rincón, Guanajuato, a Jesús Sánchez Herмосillo para investigar y reseñar el caso de “Las Poquianchis”, sobrenombre con el que fueron conocidas las hermanas González Valenzuela, grupo criminal que mantenía retenidas a jóvenes mujeres para prostituirlas y someterlas a torturas en diversos prostíbulos de los estados de Guanajuato y Jalisco.

Miguel Ángel Rodríguez recordaba este caso como la noticia que catapultó a la revista como una de las preferidas del público:

En enero de 1964, precisamente el 23 de enero, *Alarma!* publica quizá el caso más importante y el que provoca el “bum” de la revista. *Alarma!* publica el caso de la captura de las tres hermanas y destaca en varias páginas la historia de terror que vivieron cientos de jovencitas que eran robadas o compradas por las mujeres para atender a sus clientes en las cantinas.¹⁸



LAS HERMANAS GONZÁLEZ VALENZUELA SE HICIERON FAMOSAS POR SUS CRÍMENES.

¹⁸ Rodríguez, Miguel, “Patada y cozi!”, *Alarma!*, núm. 1146 (2013), pp. 4-7.

No. 39 • MEXICO, D. F., ENERO 25, 1964 • UN PESO EN TODO EL PAIS

CIRCULACION GARANTIZADA 140,000 EJEMPLARES

ALARMA!
únicamente la VERDAD

A MANERA DE ESTAMPAS DEL AVERNO,
PRESENTAMOS A LAS PAVOROSAS "POQUIANCHIS", Y
DOS FOTOS DE SU CAMPO DE CONCENTRACION



MUERTE A LAS POQUIANCHIS!

✦
URGE LA IMPLANTACION
DE LA PENA DE MUERTE!

✦
QUE SE INVESTIGUE A LOS POLITICOS
COLUDIDOS EN ESTE ASUNTO

✦
LEY DE RESPONSABILIDADES PARA
LOS ALCALDES QUE PROHIAN
LA PROSTITUCION

✦
QUE LAS QUEMEN CON LEÑA VERDE
ES EL GRITO POPULAR

✦
EN LEON LA VIDA NO VALE NADA!



PORTADA PRINCIPAL DE ALARMA! PUBLICADA EN 1964 SOBRE EL CASO DE LAS POQUIANCHIS.

Desde la primera publicación que *Alarma!* realizó del caso, el tiraje aumentó significativamente, gracias a la labor periodística de Jesús Sánchez Hermsillo, quien dio seguimiento puntual al asunto desde las investigaciones, las declaraciones y, por supuesto, las imágenes, para dar cuenta detalle a detalle del tenebroso caso que ya había levantado ámpula en todo el país.

Esa primera portada de *Las Poquianchis* mostraba un encabezado inquisidor: MUERTE A LAS POQUIANCHIS; un título secundario que decía: URGE PENA DE MUERTE! Se necesitaron varias páginas y muchas fotos para retratar el horror que vivieron decenas de mujeres en antros de Guanajuato.

EN LEÓN LA VIDA NO VALE NADA! decía otro título. En esta nota, mujeres y niños daban un terrorífico testimonio de la crueldad de las tres hermanas González Valenzuela.

La segunda edición fue encabezada así: “LOS CRÍMENES DE LAS POQUIANCHIS” con la foto de un niño de tres años que señalaba a una de las hermanas Valenzuela junto con una cabeza secundaria que decía; “ELLA ME PEGABA CUANDO ME COMÍA LOS ALIMENTOS DE SU PERRO”.

Después, los tirajes comenzaron a subir hasta llegar a los 300 mil ejemplares semanales. Sin duda el éxito había llegado para la revista, para la empresa, para la nota roja.

Tras reseñar la revista este impresionante y dramático caso, que ocupó las páginas de los diarios tanto nacionales como internacionales, el semanario encontró en esta historia la veracidad que necesitaba para finalmente posicionarse como una de las revistas con mayor audiencia.



ASÍ ERAN CASTIGADAS POR LAS POQUIANCHIS.

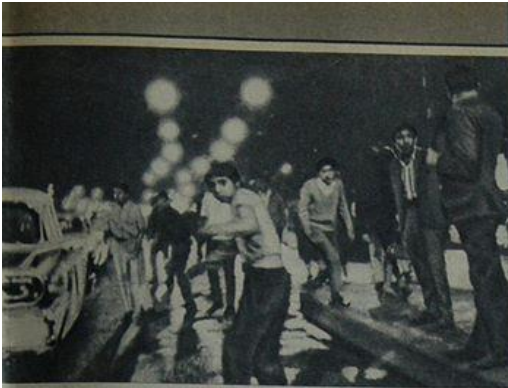
A partir de ese momento *Alarma!* continuó dando a conocer los sucesos más relevantes del momento como el movimiento estudiantil de 1968, en donde alrededor de casi 50 mil estudiantes y aliados se congregaron el 2 de Octubre en la Plaza de Tlatelolco o de las Tres Culturas, para luchar en contra de la opresión de gobierno, acto que terminó en una matanza jamás registrada en nuestro país.

Miguel Ángel Rodríguez describe los años de esplendor de *Alarma!* después del fenómeno que se desató con el caso de las Poquianchis y su función como medio de denuncia:

Alarma! comenzaba a provocar, escandalizar, comenzaba a ser reconocida por lo que su lema “Únicamente la verdad”, se había convertido en un medio de denuncia, que lo mismo publicaba un delincuente, un crimen, que un mal policía o un funcionario corrupto. “Ándate con cuidado o sales en *Alarma!*”, comenzaba a decir la vox pópuli. *Alarma!* era, como diría alguna vez uno de sus encabezados “el índice de fuego” que señalaba lo malo de nuestra sociedad.¹⁹

En 1968, *Alarma!* publicó el ataque del gobierno contra los estudiantes con el encabezado NOCHE DE HORROR EN TLATELOLCO; en una cabeza secundaria decía: QUE TRISTEZA... NOS SEGUIMOS MATANDO ENTRE MEXICANOS! Tenía dos fotos, una de unos soldados de espaldas y otra de los estudiantes en el bando contrario. En dicha nota se narraba los hechos “oficiales”, aunque las fotos decían totalmente lo contrario, hacían contrapeso a todo lo señalado; la revista fue uno de los pocos medios que en ese momento publicaron las imágenes de los cadáveres apilados, que mostraban la violencia extrema con la que se había actuado contra los estudiantes; estas fotografías hablaban de un gobierno autoritario, represor, asesino.

¹⁹ Rodríguez, Miguel, “Patada y coz!”, *Alarma!*, núm. 1146 (2013), p. 4-7.



EL FRENTE ESTUDIANTIL

En la terrible noche los estudiantes se enfrentaron al Ejército en todas las formas. Una vez que fueron desalojados de Tlatelolco, se dedicaron a quemar camiones y tranvías.



EL FRENTE MILITAR

Dos soldados se mantienen vigilantes ante una multitud que está acorralada en uno de tantos encuentros sostenidos en Tlatelolco, el miércoles 2 de octubre. (Información completa en páginas interiores).

NOCHE DE HORROR EN TLATELOLCO!

QUE TRISTEZA...

NOS SEGUIMOS MATANDO ENTRE MEXICANOS!

NUM. 285

MEXICO, D. F.

ALARMA!

OCTUBRE 16, 1968

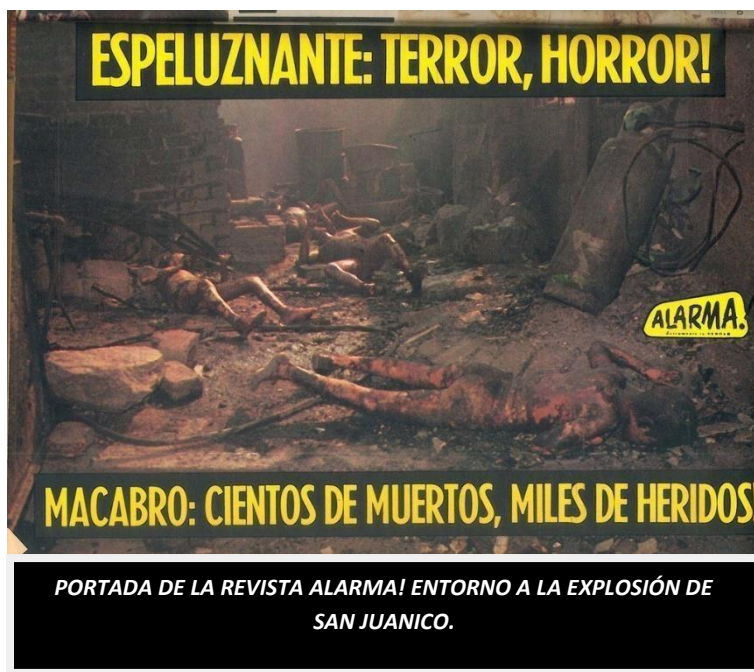
\$1.00

PORTADA DE LA REVISTA ALARMA! SOBRE LA EXPLOSIÓN DE SAN JUANICO EN EL AÑO DE 1984

Del mismo modo la revista *Alarma!* continuó informando sobre casos tan relevantes como el de San Juanico, tragedia que tuvo lugar el 19 de noviembre de 1984, luego de que una serie de 16 explosiones originadas por un fuga de la planta de gas licuado de Petróleos Mexicanos y empresas gaseras particulares, arrasaron el pueblo de San Juan Ixhuatepec, municipio de Tlalnepantla, Estado de México, provocando la muerte a 410 personas, lesiones a 4 mil 500, además de 200 mil damnificados, según cifras oficiales.

El *Alarma* relata aquel suceso como otra de las grandes coberturas que hizo la publicación y que conmocionó y acaparó la atención de los lectores:

“*Alarma!* publicó imágenes impresionantes de lo que había ocurrido ahí. Se dijo lo que había pasado con la explosión de estas gaseras y también se publicaron fotos que nadie publicaba, se decía de cuantos desaparecidos había, gente que prácticamente se consumió con las llamas, escenas la verdad dramáticas.”²⁰



A diferencia de otros medios, *Alarma!* con encabezados sintetizaba el horror que estaba pasando con títulos como INFERNAL EXPLOSIÓN DE GAS! o COMO EL FIN DEL MUNDO! y una fotografía de dos esferas que contenían los miles y miles de litros de gas que habían estallado durante la madrugada provocando muchas muertes.

²⁰<http://impacto.mx/tv/mesa-de-redacci%C3%B3n/3541/revista-alarma-celebra-50-a%C3%B1os-de-vida-y-va-por-m%C3%A1s>

INFERNAL EXPLOSION DE GAS!

**DESPUES
INCENDIO
FATIDICO!**

**MUERTE,
DOLOR Y
PANICO!**

40 PESOS EN
EL PAIS

NUMERO 1127
11401

POSTER DE
EMMANUEL

ALARMA!
INTERNACIONAL DE VERDAD

U.S. \$0.80 DLLS.



COMO EL FIN DEL MUNDO!

PORTADA PRINCIPAL DE LA REVISTA ALARMA! SOBRE LA EXPLOSIÓN DE SAN
JUANICO.

Años después, el semanario dirigido por Samayoa vuelve a causar controversia publicando imágenes crudas de lo que pasaba en México, pero esta vez de una tragedia causada por la naturaleza, ni más ni menos que el terremoto de 1985. Este sismo, ocurrido el 19 de septiembre poco después de las 7 horas, tuvo una magnitud de 8.1 grados Richter, devastó a la Ciudad de México y dejó miles de pérdidas humanas y construcciones destruidas.



Entre las edificaciones más representativas que resultaron con daños se encuentran la unidad de ginecología y la residencia médica del Hospital General de México y el edificio Nuevo León en el Conjunto Urbano Nonoalco Tlatelolco.

Como en todos los sucesos relevantes, *Alarma!* dio cuenta puntual de los hechos con una primera edición que tenía un encabezado simple: TERREMOTO! Otros títulos en la misma portada fueron PÁNICO, HORROR, MUERTE!, LÁGRIMAS, LUTO! Y LA CAPITAL, DESTROZADA!

Sobre este suceso, Rodríguez recordaba con orgullo el arduo trabajo que él junto con su equipo de reporteros y fotógrafos realizaron para cubrir de manera oportuna aquella

catástrofe: “Una vez más el equipo de *Alarma!* estuvo al pie del cañón para informar a los lectores sobre los eventos más importantes que sacudían al país”.²¹

El éxito de la revista fue tal que con esta edición alcanzó un tiraje de dos millones y medio de ejemplares, todo un récord para la empresa, que a decir de Rodríguez se debió a que *Alarma!* ya estaba consolidada: “la gente sabía que lo que se decía en *Alarma!* era la verdad, que no había ocultamiento”.²²



PORTADA PRINCIPAL DE LA REVISTA ALARMA! SOBRE EL TERREMOTO DE 1985 EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

²¹<http://impacto.mx/tv/mesa-de-redacci%C3%B3n/3541/revista-alarma-celebra-50-a%C3%B1os-de-vida-y-va-por-m%C3%A1s>

²² Rodríguez, Miguel, “Patada y cozi!”, *Alarma!*, núm. 1146 (2013), pp. 4-7.

No obstante, el éxito de la revista, nunca antes visto para una publicación de nota roja, en mayo de 1986, *Alarma!* fue cerrada por el gobierno de Miguel de la Madrid con el pretexto de luchar por la “renovación moral” de la sociedad mexicana, ideología en la que fundamentó una campaña contra lo que su gobierno consideraba “pornográfico”; así se prohibieron publicaciones como la historieta *Los Grandes Fraudes del Sexenio Pasado*, la revista *Valle de Lágrimas* y por supuesto el semanario *Alarma!*

Por su parte Miguel Ángel Rodríguez, quien en ese entonces era colaborador de la revista, afirmaba que el cierre de *Alarma!* se debía a un problema del gobierno con la revista hermana *Impacto*, que era de corte político: “la Secretaría de Gobernación acusó a la publicación de ser pornográfica, pero en realidad se trataba de un golpe estratégico para acabar con su hermana la revista *Impacto*, que señalaba constantemente las pifias del gobierno de Miguel de la Madrid”.²³

Raymundo Medellín Rodríguez, entonces director de la editorial, luchó sin éxito por mantener la revista, por lo que ésta se cerró después de 23 años de publicación ininterrumpida: “Medellín peleó contra la censura y contra el cierre de la revista; sin embargo, el daño estaba hecho: habían asesinado a *Alarma!*”, declararían Miguel Ángel Rodríguez.²⁴



²³Rodríguez, Miguel. “Patada y Coz!”, *Alarma!*. no 1146 (2013), p. 4-7.

²⁴<http://www.almomento.mx/el-dia-que-la-censura-cayo-sobre-alarma/>

LA ALARMA! VUELVE A SONAR

"Alarma! Ya se había consolidado como una gran revista de información, una revista que decía la verdad", Miguel Ángel Rodríguez, director.



Cinco años después de que la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación le retirara el certificado de licitud de contenido a *Alarma!*, que en la práctica significó el cierre de la revista en 1986, *Alarma!* revivió con el nombre de *El Nuevo Alarma!* y bajo la dirección de Daniel Barragán, quien con su amplia experiencia periodística conformó un nuevo equipo de trabajo para dar continuidad a la creación de don Calos Samayoa.

El Nuevo Alarma! retomó el estilo editorial creado por Samayoa, estilo con la cual su antecesora, *Alarma!*, obtuvo el éxito por más de dos décadas, pero esta vez impulsados por la editorial Potros Editores, empresa familiar liderada por el señor Juan Bustillos.

Miguel Ángel Rodríguez recordaba con entusiasmo y emotividad aquel momento en que los directivos decidieron darle nueva vida al semanario que él mismo vio crecer:

“Estuvo muerta cinco años, pero el sexto resucitó. El 4 de junio de 1992 vuelve a la vida y retoma el lugar que decenas de revistas quisieron tomar en su ausencia. *Alarma!*, ahora *El Nuevo Alarma!* vuelve a ser la misma, con su identificable color amarillo, con su mismo logotipo, y con su sello característico en los encabezados”.²⁵

En esta nueva etapa, el semanario logró reconquistar a los lectores cautivos y atrapar a nuevos: “los lectores, como fieles amantes, esperaron en los puestos de revistas y cuando salió de nuevo a la venta la compraron como si nunca hubiera estado fuera de circulación. La química entre la revista y sus lectores seguía intacta. Como dos enamorados volvían a encontrarse para no dejarse más”, indicaba Rodríguez.²⁶

Alarma! una vez más logró posicionarse en el gusto del público lo cual, en voz de Rodríguez, se debía a la credibilidad que siempre mantuvo:

Alarma! ya se había consolidado como una gran revista de información, una revista que decía la verdad, una revista sin tapujos, decía lo que ocurría, no había censura, no había maquillaje en la información, se decía tal cual, lo crudo que es la información, los homicidios, los asesinatos, los secuestros.²⁷

Enrique Morán, quien se integró en 1996 al equipo de *Alarma!*, recuerda con alegría su paso por el semanario, una época llena de logros y satisfacciones profesionales: “bajo la dirección de Daniel Barragán hicimos que la revista retomara la fuerza que tuvo en su época dorada”.²⁸

Algunos años más tarde, tras la inesperada muerte de Daniel Barragán, los directivos de la editorial decidieron poner al frente de la revista a Miguel Ángel Rodríguez, quien había sido asistente de Barragán y fiel empleado de la empresa por más de 20 años.

Juan Bustillos Orozco, director general de Potros Editores, recuerda con nostalgia la partida de su amigo Daniel Barragán, con quien años antes había compartido múltiples anécdotas en la redacción del periódico *El Universal*: “en la guardia ‘caballona’ aprendió lo de

²⁵Rodríguez, Miguel, “Patada y cozo!”, *Alarma!*, núm. 1146 (2013), pp. 4-7.

²⁶Rodríguez, Miguel, “Patada y cozo!”, *Alarma!*, núm. 1146 (2013), pp. 4-7.

²⁷<http://impacto.mx/tv/mesa-de-redacci%C3%B3n/3541/revista-alarma-celebra-50-a%C3%B1os-de-vida-y-va-por-m%C3%A1s>

²⁸<http://impacto.mx/la-ley/vGM/miguel-%C3%A1ngel-rodr%C3%ADguez-el-editor-de-hierro>

‘Dios siempre proveerá a *Alarma!* en materia de noticias, es decir, el crimen no da tregua.

Para decirlo en sus palabras, ‘siempre habrá muertitos’’.²⁹

Bustillos también destacaba la excelente labor editorial que Rodríguez realizó en *Alarma!* durante esos años, así como su apoyo por mantener “viva” a la publicación:

Miguel hizo inolvidable pareja con Daniel. Cuando arribé a *Impacto*, él (Miguel Ángel Rodríguez) ya estaba aquí. Llegó de 17 años y fue testigo de la embestida contra *Alarma!*; el gobierno de Miguel de la Madrid decidió darle muerte vía la cancelación de su registro como revista ilustrada. Fue necesario platicar con el presidente Carlos Salinas una noche de cervezas en Teziutlán, Puebla, para que la Secretaría de Gobernación extendiera el certificado de renacimiento, si bien hubo que hacer una concesión y rebautizarla como *El Nuevo Alarma*.³⁰

Asimismo, el director de Potros Editores reconoce que durante el relanzamiento de la nueva etapa de *Alarma!* se enfrentó con una evolución en el periodismo, sobre todo en el contenido editorial, que no fue nada fácil superar, pues en ese momento los casos de prostitución como Las Poquianchis o una que otra narcofosa ya no alarmaban a nadie.

A pesar de esta situación, Bustillos encomia la labor de Rodríguez: “bajo la dirección del *Alarma*, como le decíamos sus adoloridos compañeros de trabajo, *Alarma!* se mantuvo en circulación al frente de las publicaciones de su tipo y compitiendo con *El Universal* en internet. Nos dejó con cerca de 80 mil visitas diarias”.³¹

Así, durante más de una década a partir de su “resurrección”, la revista *Alarma!* continuó con el contenido policiaco, la nota roja, el estilo de los setenta, de “matóla”, “violóla”, “robóla”, expresando la opinión cruda de México, de México de sangre.

²⁹<http://contactohoy.com.mx/solo-para-iniciados-por-juan-bustillos-139/>

³⁰<http://contactohoy.com.mx/solo-para-iniciados-por-juan-bustillos-139/>

³¹<http://contactohoy.com.mx/solo-para-iniciados-por-juan-bustillos-139/>



“La revista *Alarma!* se caracterizó por sacar todo lo que pasaba en México, en la violencia, violaciones, accidentes, toda la nota roja, la otra realidad de México”, indicó José Vieyra, excolaborador de la revista *El Nuevo Alarma!* y actual jefe de información de *Impacto*.

Cuando Miguel Ángel Rodríguez tomó la batuta del semanario para dar continuidad al trabajo de sus mentores, siempre buscó mantener a sus fieles lectores cautivos y defender la publicación que dirigía:

Yo creo que el lector es cualquiera. Teníamos una idea de que era una persona de clase media baja, obrero, o con poca escolaridad, pero yo he platicado con doctores, abogados o periodistas, en cierta forma a todos nos atrae esto de la muerte, y más a los mexicanos. A la gente entre más imágenes sangrientas, más les gusta. La nota roja debe incluir siempre un crimen, lo sangriento.³²

Después de años al frente de una revista necrófila, el *Alarma*, afirmaba que parte del éxito de la publicación se debía al interés de la gente por la desgracia ajena y al morbo

³²http://www.vice.com/es_mx/video/alarma-1-of-3

natural que los humanos tienen por lo grotesco y lo prohibido: “Hay mucha gente que es pobre, que no tiene dinero para comer, pero que al ver una revista como *Alarma!* dice: ‘pues no estoy tan jodido, este güey está peor, porque está muerto. El otro está peor justamente porque ya no está’”.³³

Durante su etapa como director de la publicación, Rodríguez procuró mantener el estilo de don Carlos Samayoa, pero al mismo tiempo intentó ubicarse en la vanguardia tecnológica del mundo periodístico:

Básicamente publicamos hechos violetos que ocurren en el país. Y bueno esta nueva época digital nos ha llevado también a movernos a otros lados como es el internet, lo que permite tener video, tener imagen grabada de acontecimientos muy importantes. Nosotros tratamos de seguir paso a paso todo lo que ocurre en México diciendo únicamente la verdad, diciendo lo que ocurre, sin maquillajes.³⁴



³³<http://impacto.mx/tv/mesa-de-redacci%C3%B3n/3541/revista-alarma-celebra-50-a%C3%B1os-de-vida-y-va-por-m%C3%A1s>

³⁴<http://impacto.mx/tv/mesa-de-redacci%C3%B3n/3541/revista-alarma-celebra-50-a%C3%B1os-de-vida-y-va-por-m%C3%A1s>

EL FIN DE UNA ERA

"No más tomaron la decisión así de cerrarla. pero realmente los motivos no los sabemos",
indicó Alejandro Vargas, fotógrafo.



OFICINA DEL EDITOR DE HIERRO EN LAS INSTALACIONES DE POTROS EDITORES. Cortesía Nancy Hernández

Luego de medio siglo de narrar historias de muerte, en el mes de febrero de 2014, directivos de Potros Editores decidieron de forma inesperada cerrar de manera definitiva la revista *El Nuevo Alarma!*, que durante los últimos 10 años había estado bajo la dirección de Miguel Ángel Rodríguez, lo que causó desconcierto y, sobre todo, tristeza entre sus colaboradores.

José Vieyra Ramos, actual jefe de información del periódico *Impacto*, relató que la decisión de los directivos se debió a que, a pesar de su buena venta y utilidad, no entraba publicidad al semanario, por lo que no tenía dinero extra, lo que era una de las principales preocupaciones de los socios:

Tenía buena venta, pero un periódico o cualquier medio impreso no vive de la venta, tiene que vivir de la publicidad, pero tú crees que agencias como CFE, SHCP o Banamex que van a ir a

publicarse en revistas de alto prestigio, pero como la revista *Alarma!* como es sector de nota roja, pues casi la publicidad no se va enfocada a eso, eso fue el problema.

Aunque Vieyra Ramos tenía trato directo con los dueños, se enteró del cierre en el mismo momento que sus compañeros de la redacción, pues un día sin dar explicaciones cancelaron la impresión del pliego de la revista: “yo lo supe el mismo día que la cerraron, ya se estaba avanzando el pliego y ya no se publicó, ya estaba tomada la decisión”:

No obstante, para muchos este anunció ya se veía venir, ya que pese a que no se había anunciado de manera formal el cierre de la revista, las sospechas aumentaron luego de que dueños de la editorial comenzaron meses atrás a realizar una serie de despidos de manera discreta, disminuyendo notoriamente el número de colaboradores del semanario.

Dentro de ese recorte de personal estuvo incluido Miguel hijo, quien fue despedido de manera injustificada: “me despidieron un martes y lo único que me dijeron es que ya no podían seguir pagando mi puesto”.

Tras el despido de su hijo, Rodríguez habló con los dueños para solicitarles una explicación, por lo que éstos argumentaron que la editorial estaba pasando por una crisis económica, por lo que no tenían dinero para pagar el sueldo de algunos de sus colaboradores.

Sin embargo, tras la sorpresiva decisión de cancelar la publicación de una revista que por más de cinco décadas fue un referente de los sucesos más relevantes del país, comenzó a difundirse entre los pocos colaboradores del semanario.

Martín Alfaro, diseñador gráfico de *Alarma!* platicó que él se enteró del cierre de la publicación cuando llegó a la editorial y el jefe de recursos humanos, Miguel Martínez Rosales le indicó que ya no se iba a tirar el pliego: “cuando llegó a hacer el programa de Impacto TV por internet “Mesa de redacción”, Miguel Martínez me dice: ya no lo hagas, ya no se va tirar ya nada”. Ese mismo día Miguel fue notificado de que el ciclo de *Alarma!* había concluido: “así murió una de las grandes publicaciones de nuestro país”, relata Martín Alfaro.

En opinión de Enrique Morán, la causa del cierre de la revista fue el dinero, incluso políticas, lo que no tenía nada que ver con el desempeño de Miguel, quien ante la noticia intentó vanamente salvar el semanario al cual le había dedicado dos terceras partes de su vida.

El fotógrafo Alejandro Vargas describe los esfuerzos que realizó su jefe por mantener viva a la revista, sin éxito alguno: “él les propuso que si querían podían hacer la revista quincenal o mensual, pero le dijeron que no, que ya se iba a cerrar la revista”.

Con el cierre de *El Nuevo Alarma!*, semanario que durante más de cinco décadas retrató la sociedad mexicana entre tinta negra y papel amarillo, se dio fin a una etapa importante del periodismo de nota roja en México.

J. M. Servín considera que:

A *El Nuevo Alarma!* se le puede acusar de muchas cosas, menos de su capacidad de conmoción, pero sobre todo, de restregarnos lo que somos sin ambages.

No cabe la menor duda que esta revista, es uno de los registros históricos más contundentes y crudos para mostrarnos lo poco que hemos superado nuestros atavismos y lastres.

Si no fuera así, *El Nuevo Alarma!* no sería la revista más longeva de México. En sus mejores momentos, allá por los años ochenta del siglo pasado, llegó a vender alrededor de 2.5 millones de ejemplares, algo que ni en su fantasía más descabellada, ha logrado jamás ninguna otra publicación periódica en México.³⁵

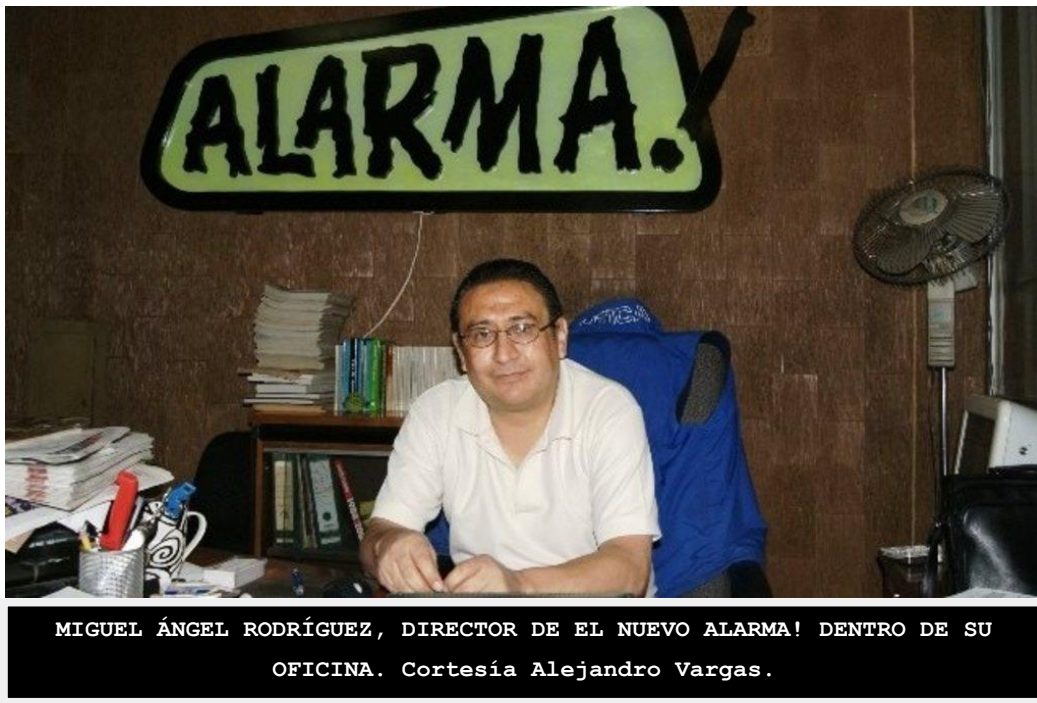


RODRÍGUEZ JUNTO A SU ESPOSA ALICIA Y AL ESCRITOR J.M.SERVÍN Y SU ESPOSA. Cortesía Alicia Contreras.

³⁵Servín, J.M. “La cincuentona escandalosa”, *Alarma!*, núm. 1146 (2013), pp. 16-19.

APARTADO 4. EL EDITOR DE HIERRO

"El cierre de la revista fue como haberle matado a él la mitad del corazón, el murió de un infarto fulminante, pero ya el primer preinfarto fue haber cerrado la revista",
Antonio Ruíz, amigo.



Para ninguna de la personas allegadas al *Editor de Hierro*, sobrenombre con el Rodríguez fue bautizado por su habilidad periodística y su temple por la nota roja, era un secreto que su más grande pasión era hacer la revista a la cual había dedicado dos terceras parte de su vida, por lo que la dura decisión por parte de directivos de Potros Editores de cerrarla definitivamente no solo causó estragos en su estado anímico, sino también en su salud física.

David Alfaro platica que, cuando le informaron sobre el cierre de la revista fue muy fuerte el impacto que de inmediato su estado de ánimo decayó y con él su salud: "aparentaba con nosotros que estaba bien pero de inmediato empezó con los problemas del corazón y ya luego le dio un infarto y luego el segundo fue donde ya murió, ya no se levantó".

Miguel tenía la sensación de que le habían robado la vida. Un día como si nada, sin una respuesta lógica, le avisaron que se había acabado, que ya no habría más páginas impresas en su camino. Y su cuerpo comenzaba a enviarle mensajes de que algo no estaba bien.

Su gran amiga Adriana González, quien también trabajó en Potros Editores como asistente de dirección, relata que el *Alarmo* expresó en innumerables conversaciones su tristeza por el cierre de aquella publicación a la cual le había entregado su vida: “él se sentía muy triste porque *Alarma!* era su pasión”.

Del mismo modo, Enrique Morán fue testigo del cierre de la publicación así como de la preocupación de Miguel ante el inminente fin de un ciclo, de la incertidumbre sobre el futuro, pues ya llegaba a los 50 años y, además del temor de quedarse sin trabajo:” llevaba a costas la responsabilidad de los reporteros y los corresponsales, lo que representaba una carga muy pesada.

La tristeza, la preocupación y el temor ante el futuro incierto, repercutieron en la salud del Editor de Hierro, y le ocasionaron un preinfarto, hecho que alarmó a su esposa Alicia Contreras. Los médicos que lo atendieron en ese momento diagnosticaron un ataque de ansiedad debido a la presión por la que Miguel estaba pasando. Alicia asegura que si entonces se hubiera hecho un diagnóstico correcto tal vez se pudo haber salvado la vida de su esposo. “Él estaba intranquilo, él estaba muy mal, puesto que en los 22 años que estuve con él Miguel amaba su trabajo, le gustaba lo que hacía, pero le causaba mucha inquietud no saber qué va a pasar con el cierre de la revista”, afirmó Alicia Contreras.

Ante los sucesos que ocurrieron tras el cierre de la revista nadie pudo poner en duda la afirmación de la amiga y colega de Rodríguez, Ana Guerrero:”su muerte fue resultado de que cerrara la revista *Alarma!*”

CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA

"La última vez que lo vi fue el día que murió", Enrique Morán, amigo.



**MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ, DIRECTOR DE ALARMA!
EN LA REDACCIÓN. Cortesía de David Alfaro.**

El domingo 16 de marzo del 2014 parecía ser un día normal para la familia Rodríguez Contreras. Miguel se levantó temprano como solía hacerlo; de inmediato ponerse al tanto de la información más relevante del día y realizar su labor periodística dominical para su sección *La Ley de Impacto El Diario*, además de retroalimentar la página web de *El Nuevo Alarma!*

Poco después del mediodía, nueve días después de su primer preinfarto, Miguel se sentía casi totalmente recuperado, por lo que decidió salir a distraerse con su hijo Miguel; caminaron por las transitadas calles del centro de la Ciudad de México mientras conversaban y realizaban algunas compras para llegar poco antes de las cuatro de la tarde a casa y comer en compañía del resto de la familia.

Alicia Contreras narra que esa mañana su marido había amanecido muy contento debido a que días antes se había realizado unos estudios médicos cuyos resultados eran relativamente buenos, por lo que había decidido realizar actividades con su familia: “hicimos algunas cosas, fuimos a almorzar, y posteriormente, se fue con su hijo al centro a comprarse unos pantalones”.

Al llegar a casa tras las compras, Miguel decidió recostarse un rato para después encontrarse con su amigo Enrique Morán, con quien solía salir de manera regular para conversar y relajarse.

Ese día ambos amigos decidieron encontrarse en un lugar a los alrededores del metro Balderas para platicar y planear la conferencia que los dos iban a impartir a estudiantes de periodismo de la Facultad de Ciencia Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, sin pensar que esa sería la última conversación que ambos sostendrían.

Después de la reunión, Enrique dejó a su amigo en la estación del metro Balderas, cuando de repente el Editor de Hierro comenzó a sentirse mal hasta que se desmayó en los andenes; de inmediato elementos de seguridad del Sistema de Transporte Colectivo Metro se acercaron a ayudarlo, pero no pudieron hacer nada pues la muerte había sido instantánea. En ese momento, las autoridades llamaron al último número registrado en el celular de Rodríguez con el fin de informar sobre lo ocurrido. “Me marcaron y me avisaron; pero yo cuando llegué ya había fallecido Miguel”, indicó Morán, quien de inmediato regresó al lugar del evento para ponerse al tanto de lo que había pasado. Enrique describe aquel momento como uno de los más difíciles de su vida, pues aún recuerda la extraña sensación de escalofrío que sintió cuando elementos de la policía le entregaron los lentes de su mejor amigo: “fue muy difícil, 25 años trabajando con cadáveres, pero cuando es alguien cercano si te llega a impresionar”.

Enrique fue el encargado de comunicar la triste noticia a la familia de Miguel e iniciar los trámites correspondientes: “todos estaban en *shock*, su esposa e hijo”.

Miguel hijo, quien fue el primer familiar en enterarse del fallecimiento, describió ese momento como si hubiera sentido un vuelco en el corazón, pues no podía concebir la idea de que su padre, con quien apenas unas horas antes había estado conversando, ya jamás iba a estar a su lado: “no lo podía creer, fue una noticia muy fuerte para mí”.

Tras recibir la llamada de Enrique Morán, Miguel de manera calmada e intentando no alarmar a su madrastra, se dirigió a Alicia Contreras para informarle que su padre se encontraba grave de salud, sin decirle que Rodríguez ya había muerto y sin más detalles, inmediatamente después se dirigieron a la estación del metro, donde Enrique aguardaba: “yo no me despegue de él hasta que se hicieron todos los trámites y lo llevaron a la funeraria y todo eso”.

Por su parte la señora Alicia narró que momentos antes de que se enterara de que Miguel había fallecido, ella había tenido un presentimiento, pues al notar que Miguel no llegaba de su encuentro con Enrique comenzó a sentir una angustia inexplicable: “No llegaba y yo ya estaba medio inquieta, era media hora más y dije qué pasa. En ese momento habla Enrique Moran y me dice Alicia al parecer hay un problema. Miguel se puso mal”.

Alicia sin saber que su esposo ya había fallecido, tomó sus cosas y junto con Miguel junior se dirigieron al metro Balderas, cuando llegaron enseguida vieron una inmovilización de policías y todo, pero yo no vi a ninguna ambulancia, entonces ella comprendió que era más grave de lo que pensaba: “yo decía, bueno, si se puso mal porque no llamaron directamente a una ambulancia. En lo que llegamos hubiera sido un tiempo bueno para llevarlo a un hospital”.



ENTRADA DEL METRO BALDERAS.
Cortesía Nancy Hernández

Cuando Alicia se percató de que en el lugar no había ningún tipo de unidad médica, muy molesta se dirigió a uno de los policías quien le informó que Miguel había fallecido de un infarto fulminante: “mi reacción fue decir que porque no le ayudaron y me dijeron que en cuanto Miguel cayó ya estaba muerto, que le había dado un infarto”.

Como era de esperarse, el suceso conmocionó a su familia. Así lo narra Irma González, cuñada de Miguel, pues ella y su esposo Pedro sufrieron una impresión muy fuerte, sobre todo porque recibieron la noticia de un vecino: “me gritó la chica de la papelería y nos dice que mi cuñado se sintió mal, al rato llegó mi cuñado Héctor y le vino a informar oficialmente a mi marido lo ocurrido”.

Poco después de las 9 de la noche del domingo 16 de marzo, las autoridades dieron la noticia de que Miguel Ángel Rodríguez, director de la revista *El Nuevo Alarma!* había fallecido a causa de un infarto en los andenes de la estación del metro Balderas de la Ciudad de México, sin la compañía de amigos y familiares.

El director de *El Nuevo Alarma!* fue llevado a las 2 de la madrugada del domingo 16 de marzo a un velatorio ubicado en Eje 1 Poniente Guerrero esquina con Camelias, donde amigos, familiares y colegas del ambiente periodístico se congregaron para darle el último adiós.



ENTRADA DE LA FUNERARIA GARCÍA, LUGAR DONDE FUE VELADO EL DIRECTOR DE ALARMA!
Cortesía Nancy Hernández.

EL ÚLTIMO ADIÓS

"Se fue el compañero, el editor; el que aprendió a explicar un tema, el policiaco, el de la muerte, con ánimo y profesionalismo",
Roberto Cruz, colega.



Desde esa noche del domingo 16 de marzo la terrible noticia de que el Editor de Hierro había fallecido comenzó a esparcirse entre sus amigos más cercanos y colaboradores, quienes la recibieron con la sorpresa y el dolor esperado, pero sobre todo, con un gran escepticismo entre muchos de ellos.

Alejandro Vargas, fotógrafo de *Alarma!*, fue de los primeros en enterarse del fallecimiento de quien por más de diez años había sido su jefe y amigo, gracias a una llamada de Enrique Morán; el suceso que lo conmocionó: “entré en *shock*, no lo podía creer porque él se veía muy fuerte”. Vargas de inmediato avisó a José Vieyra Ramos, jefe de información *Impacto El Diario*, quien fue el responsable de difundir la noticia a todos los compañeros de la redacción, incluido Antonio Ruiz, gran amigo de Rodríguez y colaborador de *Alarma!*, quien manifestó su escepticismo ante la noticia mientras se encontraba trabajando en la redacción de *Alarma!*: “estaba con José Luis, Manolo, otros de sus grandes

amigos de Miguel, y cuando me dieron la noticia hasta me mareé, en ese momento agarramos el coche de José Luis y llegamos al velatorio”, relata.

En mi caso recibo la noticia de viva voz del *Alarmito*, quien alrededor de las 9 de noche de aquel domingo me llamó a mi celular para informarme la triste noticia diciéndome: “mi papa se murió, si puedes ir lo vamos a velar en la funeraria que está en el eje de Guerrero”. Sin más me lancé para allá.

Poco antes de la media noche, amigos, conocidos y familiares arribaron a la funeraria ubicada en la colonia Guerrero; ahí, Alicia y sus hijos Brenda y Beto, esperaron con desconsuelo y un dolor intenso el cuerpo de Miguel, el cual fue llevado cerca de la 1:30 de la madrugada del día lunes.

En aquella pequeña funeraria velaron al Editor de Hierro sin ningún protocolo religioso debido a las creencias que Rodríguez mantenía; sin embargo, las personas más cercanas emitían sus mejores pensamientos para que descansara en paz el *Poetastro de Ceylán*.

Poco antes del mediodía del lunes 17 de marzo, a apenas unas horas de su fallecimiento, Miguel Ángel Rodríguez fue llevado al panteón británico para ser cremado; ahí, su primogénito Miguel Ángel Rodríguez hijo, en medio del llanto y con una voz entrecortada, agradeció a los presentes el cariño que mostraron siempre a su padre.



ENTRADA DEL PANTEÓN BRITÁNICO. Cortesía Nancy Hernández.

Amigos, familiares y colegas le dieron el último adiós al Editor de Hierro, entre llanto, desconsuelo e interrogantes, pues no solo despedían al editor de una de las revistas de nota roja más importante en la historia del periodismo nacional, sino al amigo, padre, esposo, hermano y mentor que existía detrás de las historias sangrientas del semanario, con quien terminó no solo una revista sino un ciclo del periodismo nacional.

Asimismo, al cementerio llegó gente que ni su familia conocía, gente que le había seguido a través de las páginas de *Alarma!*, gente que también le dio el último adiós como si hubieran sido “cuates” de toda la vida. “Vimos a gente llorando, gente que ni conocíamos, gente que le dedicaron unas palabras a Miguel y nos dimos cuenta de que tan querido era Miguel en ese ambiente”, relata Irma González, cuñada de Rodríguez.

Una de las declaraciones más sentidas fue la de Enrique Morán quien aseguró haber sido para él un orgullo haber trabajado al lado de Rodríguez, pero sobre todo haber tenido la oportunidad de haber sido su amigo: “Yo creo que Miguel es un personaje que deja huella en el periodismo, es un emblema como que fue la última etapa de la historia importante del periodismo policiaco en México. Durante la vida del semanario *Alarma!* pasó mucha gente, incluido yo, y en su época brilló mucho, y dejó huella, mucha gente lo seguía en internet y a la fecha siguen hablando de él, lo comentan, hay muchos documentales, la gente lo recuerda”, indicó.

CONCLUSIÓN

La nota roja, género periodístico por medio del cual se dan a conocer hechos relacionados con algún tipo de violencia: delictivos, incidentales o incluso siniestros naturales; dentro del periodismo mexicano es uno de los sectores más castigados y desprestigiados por el tipo de información cruda y sangrienta que presenta.

No obstante, pese a la censura y las múltiples críticas. “La nota policiaca es el género periodístico más puro, es la nota informativa por excelencia, pues te vas con lo que hay, con los hechos. Ahí no se especula, la información es tal cual, lo que encuentras en el lugar”, asegura Enrique Morán, editor de la sección policiaca del periódico El Gráfico.

Por tal motivo, hubo una persona que dedicó dos terceras partes de su vida a darle un valor verdadero dentro del buen periodismo y otorgarle el lugar y el respeto que se merece, destacando su función como medio de denuncia social al reflejar lo “malo” de nuestra sociedad.

Miguel Ángel Rodríguez Vázquez, periodista y editor de oficio basó su vida profesional en la nota roja y policiaca, pasión que encontró un lugar en la revista Alarma!, donde en cada nota mostró su profesionalismo y estilo único a este tipo de información difícil de digerir para muchos, pero que pese a los encabezados “chuscos”, característicos del semanario, jamás perdió su ética profesional, pues siempre manifestó respeto a la verdad, siendo éstas características su principal legado.

Esta revista, hoy de culto en todo el mundo, bajo el eslogan “Únicamente la verdad”, se convirtió en uno de los registros históricos, sociológicos, culturales y antropológicos, más contundentes de los sucesos más relevantes de nuestro país, de ahí radica su trascendencia e importancia en el periodismo nacional.

Trascendencia periodística que en voz del ensayista, cronista, crítico literario, antólogo y narrador Ignacio Trejo Fuentes, ha sido contundente: “su presencia es fundamental en el periodismo mexicano, pues se ha dedicado a registrar con profunda exactitud las tragedias que forman parte de la vida misma. La nota roja no la hacen los periodistas, la nota roja la hace la vida y los periodistas debemos estar ahí y registrarla”.

“Durante cincuenta años esta publicación ha puesto un lente de aumento a los personajes y escenarios proscritos de esta sociedad para no obligarnos a no olvidarlos, a darles la dimensión debida. Sostiene su pertenencia debido a la impunidad y la injusticia que vivimos en este país”, indica J. M. Servín, periodista y crítico.

Pero el éxito de la revista *Alarma!* No se limita sólo al ámbito periodístico como una crónica de hechos históricos relevantes al haber sido la revista más longeva de México, sino también a su influencia a otros ámbitos como el cultural.

Ya que la existencia durante medio siglo del semanario ha sido punto de referencia artística de muchos creadores como en el caso de literatos como Jorge Ibarguengoitia, quien escribió *Las muertas* (1977), crónica inspirada en la historia de Las Poquianchis; músicos tales como el grupo de rock mexicano Botellita de Jerez, que hace tributo a la revista en su canción *Alarma de tos*, por su parte el cineasta Felipe Cazals llevó a la pantalla grande el caso de las hermanas Valenzuela, *Las Poquianchis* (1976), caso que fue dado a conocer por esta publicación; y ni que decir del legado visual de la publicación al imponer un estilo gráfico identificable unido a la reserva fotográfica que para muchos es un culto a la muerte.

“Tuvo una presencia cultural muy importante a la hora de procesar los cadáveres y la nota roja. Creó toda una estética en torno a cómo presenciamos la muerte. Una especie de Kitsch de la muerte”, indicó el novelista y cronista Fabrizio Mejía Madrid.

Con respecto al presente trabajo periodístico, la historia del *Editor de Hierro* permitió a quien esto escribe poner en práctica uno de los géneros que más me gusta, que es la entrevista, que permite ir descubriendo poco a poco el misterio del personaje, pese a las dificultades que se plantearon durante su realización.

En esta entrevista de semblanza titulada “El Alarma: el hombre detrás de la nota roja”, se cumple el objetivo de narrar y describir el ser y el hacer del entrevistado desde un sentido humano y real, ya que plasma experiencias personales y profesionales, con fracasos y victorias.

De esta manera quedó impreso en este texto el mundo interior del personaje al capturar diferentes instantes de su vida como hombre, padre, esposo, editor, amigo y mentor, al mismo tiempo que se hizo un recuento de su desarrollo profesional y su legado periodístico.

Así, encontramos al *Alarma* sensible, hurgamos la relación con su familia, mostramos que su mayor prioridad era su hijo y su esposa, su amor por la literatura y la poesía, así como sus creencias e intereses.

Asimismo dimos a conocer su legado periodístico, ya que a pesar de que el Rodríguez es un periodista que ha adquirido cierto renombre en los medios de información y fuera de ellos, hay algunas personas que no saben quién es y no conocen su obra. Esta entrevista cumple con esa función al presentar una idea general de su labor periodística, pero sobre todo el lado humano del hombre que estuvo detrás de aquella revista de nota roja.

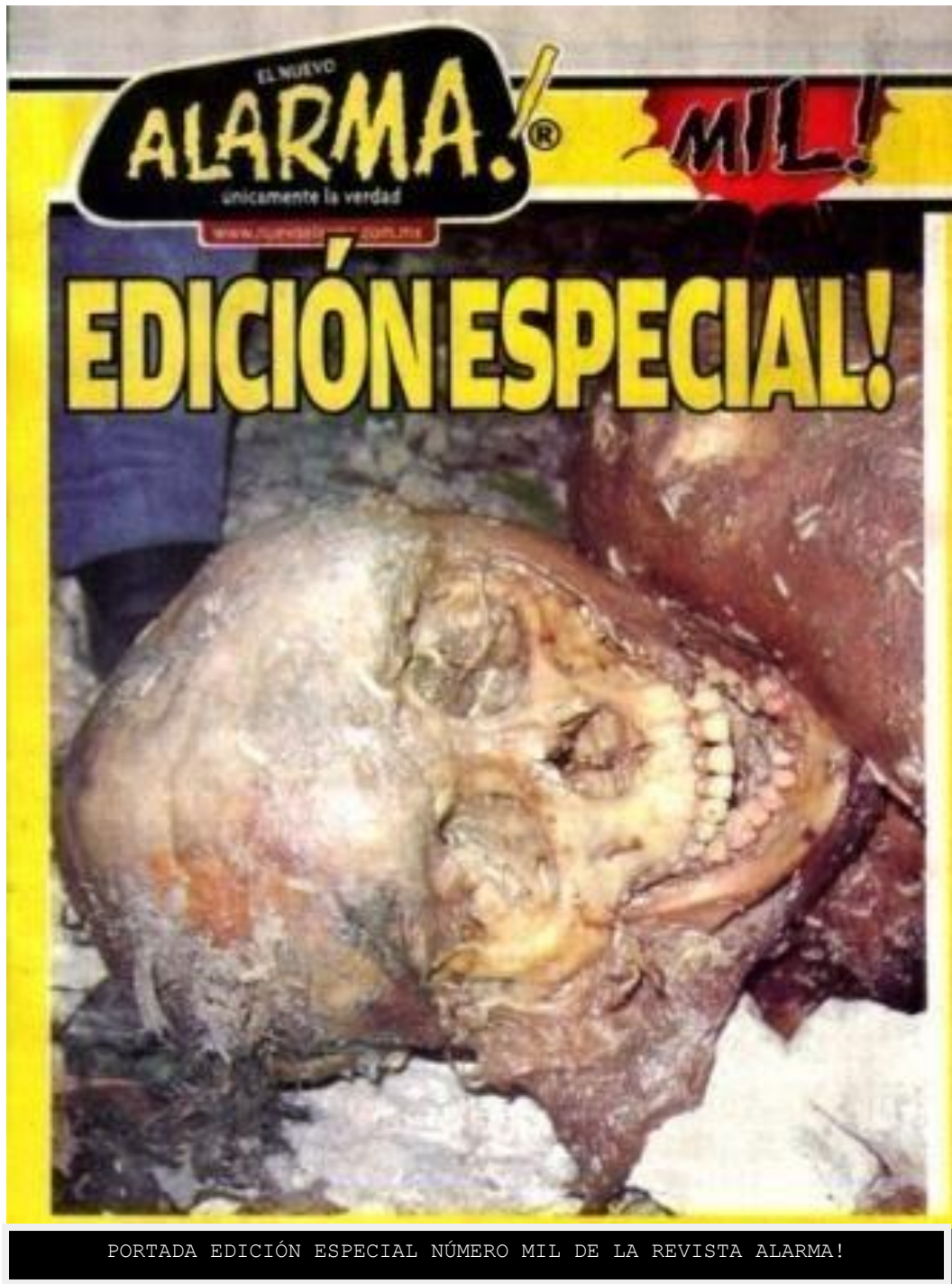
El *Alarma*, como era conocido entre sus colegas y familiares, se ganó un lugar en el periodismo nacional gracias a los más de 30 años de trayectoria periodística que mantuvo de manera ininterrumpida, para finalmente ser el líder de una de las revistas de nota roja más importantes a escala nacional. Sobre todos estos logros destaca la capacidad del *Editor de Hierro* para ganarse un lugar en el corazón y en la memoria de todas las personas que tuvimos el gusto de conocerlo.

Es evidente que el *Poetastro de Ceylán* dejó un legado en las más de mil ediciones que la revista *Alarma!* publicó, en cada una de las cuales aportó un talento diferente demostrando siempre el profesionalismo que lo distinguía, pero sobre todo nos dejó su pasión por su profesión, por el semanario que dirigió y por ser mejores cada día.

Pues si algo le gustaba más que su trabajo era ayudar a los demás y en ese sentido confirmamos que era un hombre bondadoso en exceso, sensible ante el dolor de los demás, tolerante ante las diversas formas de opinar y de pensar. En ese aspecto logré captar distintos ángulos de mi entrevistado que no habían sido expuestos jamás, sus ideas, sus emociones, en fin, su esencia.

Es por eso que a lo largo de este viaje periodístico pude dar a conocer a mis lectores a aquel hombre que yo conocí, con quien conversé, me reí, aprendí y tuve el placer de trabajar. Ha sido un placer presentárselo en estas páginas, para que ustedes también disfruten, aunque sea de segunda mano, el gusto de haberlo conocido.

ANEXO 1





PORTADA CONMEMORATIVA DE LOS 50 AÑOS DEL SEMANARIO ALARMA! ABRIL DE 2013.



FOTOGRAFÍA PUBLICADA EN LA PÁGINA DE FACEBOOK DE LA REVISTA ALARMA! EN NOVIEMBRE DE 2013.

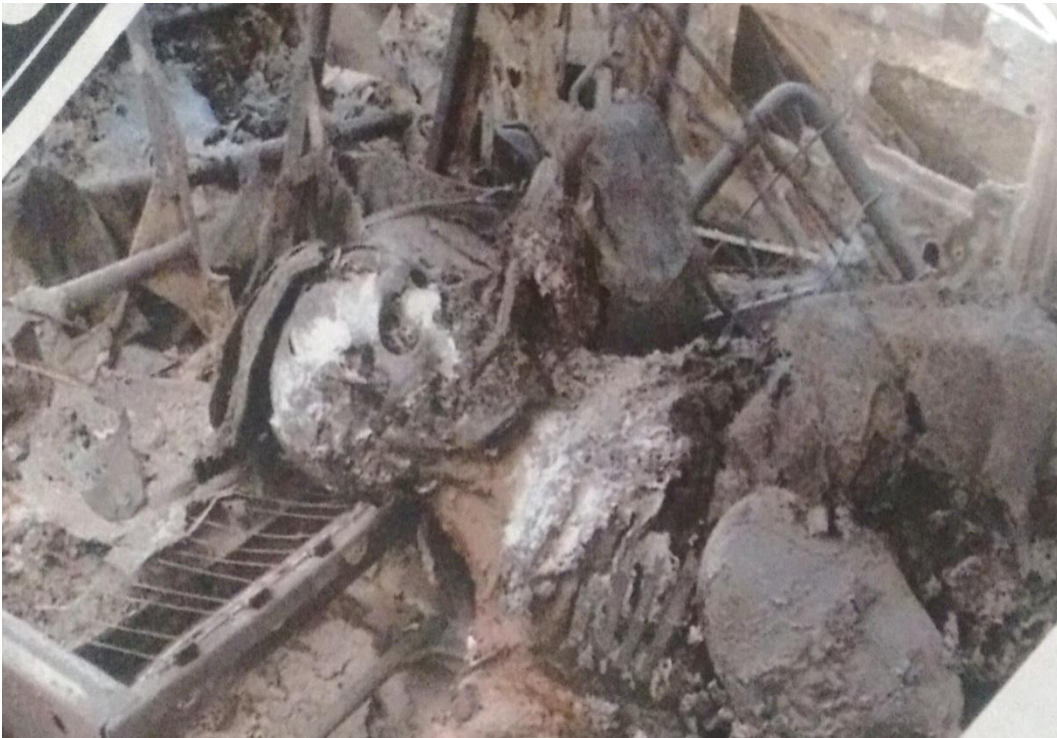


FOTO DE JOSÉ REYES, PUBLICADA EN LA EDICIÓN NO. 1188 DE LA REVISTA EL NUEVO ALARMA! FEBRERO 2014



FOTO DE RAÚL CANTÚ, PUBLICADA EN LA EDICIÓN NO. 1176 DE LA REVISTA EL NUEVO ALARMA! 13 DE NOVIEMBRE DE 2013



FOTO DE JOSÉ REYES, PUBLICADA EN LA EDICIÓN NO. 1188 DE LA REVISTA EL NUEVO ALARMA! FEBRERO 2014

26!

alarma.mx

8 DE JULIO DE 2013



PAJARERA POLICIACA

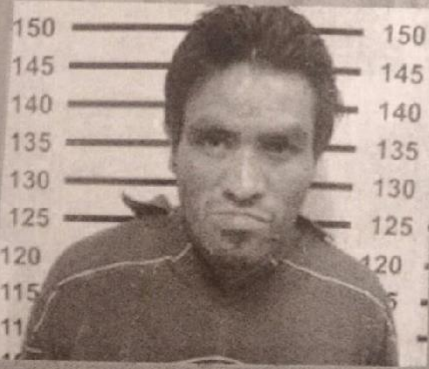


CHILANGA!

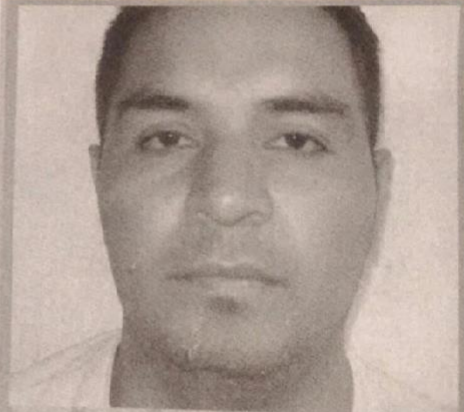
POR MIGUEL ÁNGEL JUNIOR

KU KU-KU KU!

Justo Martínez Hernández fue grabado justo cuando le bajaba la molleja de más de 100 mil lanas a un rucio adinerado. El mendigo migrososo no dudó en meterle dos que tres patadas y unas mentadas de máuser, que también duelen, para quitarle el guacho y echarse a correr como si fiera ratero. Pero esta tecnología tan tremenda que hay en el DF con las cámaras estilo Big Brother, el ratón fue visto por los cuicos en las compus y mandaron a una docena de azules tras él. Al ser apañado dijo que el reloj era pirata marca "Kuku", y lanzó más recordatorios al rucio del reloj por presumido. Ahora Justo tendrá que ajustar su reloj biológico con el poco sol que le caiga en su celda.



CANTA HASTA EN INGLÉS!



Fue este amigo de lo ajeno fue apañado gracias a una revisión de rutina que se le hizo cuando circulaba a bordo de una camioneta de reciente modelo. Al verificar en la base de datos resultó que estaba relacionada con tres atracos a transporte, por lo que uno de los oficiales aplico el típico tehuacanazo he hizo que Marco Daniel Tomé Espinosa cantara hasta en inglés y así confesara su participación en al menos dos atracos ocurridos desde el 2012. Al llevarlo a las galeras uno de los identificó al caco que no sólo lo robó sino que también le dio su tanda de sapes que lo dejaron todo atolondrado.



SECCIÓN "LA PAJARERA" A CARGO DE MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ HIJO.

8 DE JULIO DE 2013

16!

alarma.mx



RINCÓN CUBANO



LAS TUNAS

YANEISY RODRÍGUEZ GUERRA

Calle 4ta., número 62, entre B y C. Reparto Imán.
Camagüey, Cuba.
Celular: 58 39 22 04.
Casa: 29 38 59.



LAS TUNAS

YOANIS POZO RODRÍGUEZ

28 años. Calle Río Ramírez. Las Parras. Majibacoa.
Las Tunas, Cuba. CP 79430.
Tel: 031 29 71 34.



LAS TUNAS

ISMARA SUÁREZ VALDIVIESO

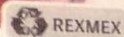
30 años. Finca Sofía. Jovellanos. Matanzas, Cuba.
Tel. 01 45 82 17 04.



LAS TUNAS

YULEIDI PONCE BENÍTEZ

37 años. Calle Máximo González, número 17.
Las Estancias. Amancio Rodríguez. Las Tunas, Cuba.
Tel: 43 70 15 74



SECCIÓN "RINCÓN CUBANO"

8 DE JULIO DE 2013

28!

alarma.mx



SEXIÓN! DEL PLACER!

POR FLORENCIO GALLARDO VALDIVIA

TRÁGICOS PLACERES!

Se ha sostenido siempre que entre el amor y el odio no hay más que un paso. El odio se manifiesta por la destrucción y la muerte; el amor que puede llegar a la locura, produce en el apasionado idéntica disposición, la cual surge de ciertos instintos profundamente arraigados en el alma del hombre y mujer, y que podemos observar fácilmente en los hechos de la existencia diaria.



Esos sucesos que los periódicos y revistas de nota roja titulan, por ejemplo: "Duelo a muerte por una mujer", "El amor a la fuerza", "La manzana de la discordia"; o también: "Por el amor de una mujer", son pruebas palpables de que ese elemento primitivo del sufrimiento en el amor existe hasta nuestros días. Las peleas por amor han sido muy frecuentes y han llenado muchas páginas en los periódicos.

Todo esto prueba que, en muchas ocasiones, cuanto mayor es el amor que inspira una persona, más dispuesta está a sacrificarse por ese amor (pactos



TEXTO CORRESPONDIENTE AL SEGMENTO "SEXIÓN DEL PLACER" ESCRITO POR FLORENCIO GALLARDO.

8 DE JULIO DE 2013 **30!** alarma.mx

PRIMERA FILA!

FOR NANCY HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

EL REY DEL TERROR!



Eso. El payaso que los niños odian.

REYMEY

SECCIÓN "PRIMERA FILA" A CARGO DE NANCY HERNÁNDEZ



8 DE JULIO DE 2013

33!

YouTube ALARMA TELEVISIÓN

VALLE DE LÁGRIMAS!



JAIME CIRLO ROBLES AYUSCO, de 65 años, se encontraba trabajando cuando se cayó y fue atendido por los médicos del lugar, posteriormente un compañero lo llevó a la parada del pesero que lo llevaría al metro Tacubaya para continuar el camino a su domicilio, pero ya no llegó a su casa. Como seña particular, tiene el brazo izquierdo muy delgado y le falta el diente incisivo lateral izquierdo. Fue visto por última vez en la calle Javier Barros Sierra, colonia Lomas de Santa Fe, delegación Álvaro Obregón, el día 10 de junio 2013.



GEORGINA IVONNE RAMÍREZ MORA, de 22 años, desapareció el 30 de mayo de 2011 en Lomas de Atizapán, Estado de México. Salíó de su casa alrededor de las 5 de la tarde a comprar algunos víveres para hacer su comida y ya no regresó. Como seña particular las uñas de los pies presentan una deformación. Cualquier informe llamar al teléfono: 01 800 70 287 70.



ALMA ANDREA LESSO CASTAÑEDA, de 17 años de edad, desapareció el pasado 20 de este mes en León, Guanajuato. Como señas particulares cuenta con una cicatriz tenue arriba de la mejilla izquierda; utiliza frenos dentales y tiene extensiones en el cabello. Además, lleva consigo un pasaporte y visa norteamericana vigente. La adolescente podría estar acompañada por un hombre, del cual no se tienen características. Cualquier información comunicarse al Centro de Atención del Secretario, al teléfono 52 08 98 98 y la cuenta de Twitter @caspoliciadf en servicio 24 horas al día.



ÁNGEL EVARISTO REYES BALDERAS, de 63 años, desapareció misteriosamente el 16 de febrero de 2005 en Putla de Jiménez, Oaxaca. Ángel conducía un Tsuru color plata que posteriormente se encontró en la carretera federal Alfonso Pérez Gasga. Ángel trabaja como agente de ventas para Nissan Huajuapán, con domicilio en la carretera federal Huajuapán-Oaxaca. El día de su desaparición vestía uniforme de la empresa, camisa blanca con logo bordado de la empresa Nissan, zapatos Flexi, chamarra negra y pantalón gris oscuro. Cualquier información llamar a los teléfonos: 01 238 37 101 86 0 al 01 238 37 111 06.



VÍCTOR CORTÉS HERNÁNDEZ, de 37 años, salió a desayunar a un comedor y ya no regresó a su domicilio en la colonia Ticomán, delegación Gustavo A. Madero, del Distrito Federal. Tiene tatuada en el brazo izquierdo una cara de mujer, usa una placa dental superior con los cuatro dientes frontales e inferior con dos molares de cada lado. Víctor padece esquizofrenia y desapareció el pasado 3 de mayo del presente año.



FILIBERTO CALIXTO OROZCO, de 51 años, salió de su domicilio en la colonia Guayamilpas, delegación Coyoacán, en el DF, el 7 de mayo de 2013 ya que se encontraba muy inquieto y dijo que quería ir a caminar. Avisó a su madre Consuelo Orozco, que iba a La Candelaria, pero ya no regresó y desde ese momento se ignora su paradero. Filiberto padece esquizofrenia y le faltan los dientes frontales.

CUALQUIER INFORMACIÓN LLAMAR A LOS TELÉFONOS 56 74 79 02 Y 30 95 68 29 DE LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE NIÑOS ROBADOS Y DESAPARECIDOS



SECCIÓN DE LA REVISTA ALARMA! "VALLE DE LÁGRIMAS"

ANEXO 2

LA NOTA ROJA

La nota roja es el género periodístico por medio del cual se dan a conocer públicamente “un conjunto de acontecimientos sociales que vulneran las normas penales”¹, es decir, se ocupará exclusivamente de temas de índole policiaco, tales como: violaciones, secuestros, robos, asesinatos y toda clase de delitos.

Éste tipo de información se ha catalogado como parte de la “prensa sensacionalista”, debido a que el término sensacionalismo es: “la tendencia a producir sensación, emoción o impresión con noticias o sucesos”², reacción que éste tipo de información busca activamente: “la sorpresa, el susto, la apelación constante al lector, y concibe el periódico como un espectáculo cuyo fin principal consiste en divertir o entretener”.³

Ya que desde sus inicios, éste tipo de información se ha caracterizado principalmente por mostrar encabezados exagerados, imágenes impactantes, lenguaje sencillo y coloquial, unido con diseños llamativos que atraigan de inmediato la atención de quien lo lee.

De acuerdo con Marco Lara Klahr y Francesc Barata, en su libro Nota Roja, ésta siempre va acompañada de una fotografía de la víctima, sangrienta o cruel, y un encabezado que, en ciertas ocasiones, utiliza el humor negro como recurso, que para algunos puede resultar ofensivo y para otros les puede “aligerar un poco toda la carga de una nota sangrienta”.

El término “nota roja”, según refiere Irma Lombardo, surgió en el año de 1889, a raíz del asesinato del ilustre ciudadano Ramón Corona, en el estado de Jalisco, cuando el editor del diario El Mercurio Occidental, de Guadalajara “hizo que un muchacho que daba vuelta a la rueda de prensa pusiera la mano empapada en tinta roja en todos los ejemplares que salían a la calle. Y los excelentes burgueses se horrorizaban pensando que Primitivo Ron (el asesino), en

¹ Marcos Lara Klahr, Nota(n) roja, p. 53

² Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 22da. edición, <http://lema.rae.es/drae/> (12 de diciembre de 20153e2AQW<SZX).

³ Álex Grijelmo, El estilo del periodista, p.533.

persona, había colocado la diestra empapada de sangre del héroe”.⁴ Esto para provocar horror sobre una noticia.

No obstante, en la época del dominio español (siglo XVI) los denominados Pliegos de Cordel, pequeñas publicaciones controladas por la iglesia, fueron considerados como la primera expresión escrita y popular de la nota roja, pues en ellos aparecía la narración y descripción de los delitos, los cuales eran vociferados por los vendedores para llamar la atención de los lectores.

Tiempo después en los 296 años que duró la época de La Colonia, el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición era quien “imponía sentencias”⁵ y quien fungía como el “informador” del pueblo, al difundir en las plazas decretos y comunicados oficiales en cuestiones de seguridad y justicia, para así infundirles temor a los ciudadanos ante la comisión de un delito.

En el estudio 450 años de periodismo en México, la investigadora María del Carmen Ruíz Castañeda señala:

A principios de 1526, el Cabildo informó del castigo impuesto a alborotadores ebrios que habían ofendido “la preeminencia de la Santa Inquisición”, por lo que se ejecutó a 43 personas y se castigó a cientos más, con juicios, cuyos resultados eran colocados en las puertas de las iglesias a manera de edicto o mandato.

Estos edictos tenían un “sello rojo”, símbolo de la autoridad eclesiástica, y que dio origen al término “noticia roja”, que era como se conocían aquellas comunicaciones dirigidas a los fieles para dar razón del delito en contra de la fe o de las buenas costumbres. Fue el tribunal de la Santa Inquisición, el que inicialmente popularizó este término, que con el tiempo se generalizó a la difusión de hechos vinculados a la justicia o derramamiento de sangre.

No obstante, es a raíz de la aparición del primer medio impreso de circulación periódica en el año de 1722, la Gaceta de México y Noticias de la Nueva España, y 83 años después, en 1805, con el surgimiento del Diario de México que nacen las noticias de masa. En los contenidos de ambas publicaciones había relatos de seguridad pública y justicia penal, siempre abordados desde la óptica gubernamental.

⁴ Irma Lombardo, De la opinión a la noticia, p. 88

⁵ Marcos Lara Klahr, ob. cit., p. 32

Sin embargo, se podría decir que “los primeros cultivadores de la nota roja son los autores de corridos y los grabadores. En la Ciudad de México de la dictadura de Porfirio Díaz, el grabador José Guadalupe Posada (1868- 1913) convierte los crímenes más notorios en expresión artística y ve en los hechos de sangre los cuentos de hadas de las mayorías”.⁶

“En las Gacetas Callejeras, Posada transforma hechos de la naturaleza social en “sensaciones”, en aquello “tan real” que es inverosímil, tan cercano que sólo si el arte o el escándalo lo transfiguran se advierte su definitiva lejanía”.⁷

En estas hojas- volante el editor e impresor poblano Antonio Venegas Arroyo, publicaba diariamente corridos (novelas comprimidas en verso) que se complementaban con los grabados de Posada, convirtiéndose en el principal medio de comunicación del pueblo hacia finales del siglo XIX y principios del XX.

Posteriormente con el auge de la prensa industrial estadounidense en las últimas décadas del siglo XIX, surge una nueva forma de hacer periodismo, la cual quedó de forma literal en la declaración de Rafael Reyes Espíndola, al poner en marcha El Imparcial en 1896, el primer periódico mexicano que incluirá fotografías en sus páginas⁸:

La prensa ya no tiene esa misión casi divina, doctrinaria y sagrada, que la obligaba a tomar la entonación magistral y la frase altisonante y pomposa para el asunto más baladí (...) Para nosotros, el periodismo es una especialidad como cualquiera.

Si es verdad que debe tener fines instructivos, pero lo esencial es saciar la curiosidad que tenemos de saberlo todo, hasta lo que nada nos importa. Pretender llenar el primer requisito, esto es, hacer un periódico doctrinario, sin dar preferencia a la información sensacional⁹, es estrellarse en la indiferencia del público. El reportero es el cazador que recoge y lanza la noticia aún fresca, cuando el suceso es palpitante.

⁶ Monsiváis, Carlos. Los mil y un velorios, México, Ed. CNCA Alianza Editorial, 1994, p.18.

⁷ Monsiváis, Carlos. Los mil y un velorios, México, Ed. CNCA Alianza Editorial, 1994, p.19

⁸ Jesse Lerner, The shock of modernity, p. 14.

Ya no se le pide un estilo de maestro, sino buenos pies, un ojo avisado e investigador¹⁰.

A principios del siglo XIX, los diarios dedicaban una escasa sección a asuntos amarillistas o de nota roja. A esta estirpe pertenecen diarios como El Sol, El Águila Mexicana, El Monitor Republicano y El Siglo Diez y Nueve.

Posteriormente en el México pos revolucionario, la Nota Roja se centra en casos de bandas de ladrones, homicidios aislados y de políticos, aprehensión de delincuentes menores, asesinatos seriales y secuestros.

A medida que los hechos violentos y sus imágenes empezaron a adquirir popularidad en los lectores especialmente en los años 50's y 60's poco a poco se fue generando nuevos fotógrafos que se dedicaban a recopilar los hechos delictivos para realizar sus publicaciones.

Muchos de ellos fueron publicados en la revista semanal Magazine de Policía de Excelsior, que surgió en la década de los 30 y finalizó su tiraje en 1969. No obstante, diversos medios de comunicación comenzaron a publicar información de nota roja dentro de sus publicaciones.

En la actualidad periódicos como Reforma, Excelsior, El Universal, El Metro, El Gráfico, La Prensa, así como revistas y diarios locales, cuentan con una sección dedicada a la cobertura de nota roja.

¹⁰ El Imparcial, 6 de marzo de 1896 (citado por Alberto Del Castillo y Pablo Piccato, Entre la moralización y el sensacionalismo ,p. 58).

NOTA ROJA: EL “PATITO FEO” DEL PERIODISMO

“Desde la década de 1920 los sectores ilustrados o semilustrados condenan las publicaciones de nota roja, no por sus errores [...] sino por sus consumidores más notorios, los pobres, a quienes suponen complacidos en su degradación: “Eso leen porque eso les da gusto”.¹¹

La Nota Roja es un género periodístico que ha sido denigrado y segregados dentro del gremio, por los diversos medios de comunicación y hasta por las propias escuelas de Comunicación y Periodismo, debido a sus imágenes sangrientas y peculiares encabezados, pese a que su contenido refleje una cruda realidad de la sociedad.

En ese sentido, Ricardo Ham, periodista, escritor y profesor universitario indica que el periodismo de Nota Roja es despreciado por los estudiantes y periodistas quienes son deslumbrados por el “estatus” que sectores como la política, deportes y espectáculos les otorga. Unido al temor de “entrarle” al periodismo policiaco debido al enorme riesgo que conlleva cubrir este tipo de información.

“El periodismo policiaco ha sido atacado por puristas durante décadas por la materia prima que lo nutre, pero en sus señalamientos olvidan mencionar a los reporteros de la fuente que día a día se juegan la vida con tal de llevar a sus redacciones la “nota verídica” del horror cotidiano”, indicó.

Luis Armando Barrera, reportero de nota roja del periódico La Prensa, indica que quienes critican éste género son periodistas de “escritorio” que no han cubierto este tipo de fuente, pues se requiere sacrificio, valentía y maña, aptitudes que no todo los periodistas tienen.

“Para cubrir la nota roja debes de tener valentía y maña, te vas haciendo amigo de los polis, o por ejemplo, un día que no me dejaban acercarme al muerto que estaba por Iztapalapa me fui

¹¹ Monsiváis, Carlos. Los mil y un velorios, México, Ed. CNCA Alianza Editorial, 1994, p.40.

saltando de azotea en azotea hasta que llegué y chin, que tiro desde arriba, los polis poco pudieron hacer, aquí es de maña”¹², indicó.

Asimismo especialistas y periodistas que se han dedicado a la nota roja afirman que pese a que muchos consideran a este tipo de información como la escala más “baja” del periodismo, este tipo de notas son las que realmente reflejan el día a día por la que atraviesa la sociedad mexicana.

“Hay quienes piensan que la Nota Roja es el ‘patito feo’ del periodismo; sin embargo, las miradas cada vez voltean más a ella. A todos nos interesan los temas de seguridad o de inseguridad porque no queremos ser parte de las estadísticas ‘negras’, aseguró el director de la revista Alarma!, Miguel Ángel Rodríguez.

De ahí surge la principal y mayor aportación de la nota roja, servir como un medio de denuncia, al retratar la verdadera realidad por la que atraviesa la sociedad, realidad que no podemos comprobar en notas como política o espectáculos, donde las personas no tienen acceso, en cambio la nota roja son situaciones en las que muchos nos sentimos identificados.

“El periodismo policiaco puede ser un arma importante para denunciar las francas injusticias sociales que van de la mano con los abusos policiacos o impunidades pagadas”, señala.

Miguel Rodríguez, quien estuvo al frente de Alarma! por 10 años, señaló que existe la creencia de que la finalidad del periodismo policiaco es saciar el morbo de algunos lectores; “se dice que es cuestión de mal gusto publicar cadáveres, pero no es sólo muertitos, es una cuestión social, de falta de oportunidades, de educación, de drogas, de salarios miserables; todo eso envuelve la Nota Roja”.

Lo cierto es que pesar del desprecio por este tipo de información, actualmente los medios de comunicación han descubierto en el “una minita de oro”, por la ganancia que genera para las empresas periodísticas la venta y reproducción de la nota roja, tanto así, que hoy en día existen periódicos creados exclusivamente para cubrir esta sección como lo son: El Gráfico, El Metro, La Prensa y el Impacto por citar algunos diarios.

¹² <http://difusoribero.com/2013/11/29/encuadres-de-la-muerte-la-nota-roja-en-mexico/>

MORBO Y CURIOSIDAD

“La atracción de las personas hacia estas publicaciones es asombrosa, pues cautiva tanto a letrados como iletrados; “ como si se tratase de un deporte, los lectores examinan y comparan estadísticas y atienden a los detalles”, describe Carlos Monsiváis.

Miguel Rodríguez afirmaba que la Nota Roja vende por que es de interés de la sociedad; cada que vemos una portada en una publicación que maneja este estilo, “nos alivia” el que no aparezcamos ahí, debido al aumento de la violencia en el país, y eso “nos da vida”.

Del mismo modo se puede afirmar que la lectura de este tipo de publicaciones también es parte de gustos particulares, ya que existen publicaciones para todo tipo de lectores, no obstante cuando se trata de un contenido “diferente”, se presentan la ignorancia e intolerancia por parte de “seudo intelectuales” quienes consideran que todo aquello que no es de su agrado es de “mal gusto” , como es el caso de publicaciones de nota roja catalogada como nociva e incitadora a la comisión de delitos, así como proliferadora de la violencia. Como si el sistema educativo y sociopolítico no fuera realmente el responsable de dicho acusación.

En ese sentido, el escritor Jorge Ibarguengoitia asegura:” leo notas rojas con frecuencia, sin ser sanguinario, sin sentirme morboso. Creo que todas las noticias que se publican son las que presentan más directamente un panorama moral de nuestro tiempo y ciertos aspectos del ser humano que para el hombre común y corriente son, en general, desconocidos; además siento que me tocan de cerca”.¹³

SU VALOR PERIODÍSTICO

El plasmar una parte de la realidad, el que esté dirigida a sectores populares y locales, y el tratamiento que se le da a las noticias generan que, a pesar de ser “castigada” en los medios, la Nota Roja tenga una amplia penetración en ciertos sectores de la población y por consiguiente, cifras altas en ventas.

¹³ Ibarguengoitia, Jorge, Autopsias rápidas, México, Ed. Joaquín Mortíz, 1988, p.105

El periodismo de Nota Roja es mucho más que encabezados escandalosos y fotografías sangrientas, podría ser considerado como parte importante de la memoria colectiva y arma fundamental en la divulgación de muchos de los casos que son consecuencias de la verdadera situación por la que atraviesa la sociedad.

Esas imágenes que se observan en los periódicos, muestran la mayoría de las veces, a víctimas que tuvieron un trágico desenlace: murieron a consecuencia de un balazo, por un atropellamiento, una riña callejera, un choque, o en el peor de los casos, por un “ajuste de cuentas” entre bandas de narcotraficante.

“La nota policiaca es el género periodístico más puro, es la nota informativa por excelencia, te vas con lo que hay, es el periodismo más cercano a la gente; en el periodismo político nosotros no tenemos acceso a un político, no tenemos acceso a las figuras del mundo del espectáculo o a las del mundo deportivo, y en el policiaco tenemos cierto contacto con la gente, con la víctima, con la que le mataron a alguien, con el que cometió un delito. Ése es el valor que tiene”, concuerda Enrique Morán, coordinador editorial del periódico El Gráfico.

Por su parte el cronista, crítico y literario Ignacio Trejo Fuentes, resalta el valor periodístico de la nota roja como testimonio de las tragedias que forman parte de la vida misma.

“La nota roja no la hacen los periodistas, los editores o los dueños de los medios de comunicación. La nota roja la hace la vida. Es indispensable que se den noticias policiacas, porque la vida no es una fiesta, la vida no es color rosa. Así que ni modo: los periodistas debemos estar ahí y registrarla”, indicó.

ALARMA! EL LEGADO

Es bien sabido que los medios de comunicación además de informar y entretener buscan vender, ya que como cualquier otra industria vive de la venta de sus publicaciones, por tal motivo es que los editores de Nota Roja buscan dentro de sus contenidos y siguiendo su estilo editorial historias atractivas, imágenes impactantes, pero sobre todo encabezados que llamen la atención del lector para que se anime a comprar ese diario o revista.

El plasmar una parte de la realidad y al mismo tiempo reírse frente a la muerte y la desgracia, generan que, a pesar de ser “castigada” en los medios, la Nota Roja tenga una amplia penetración en ciertos sectores de la población y por consiguiente, cifras altas en ventas.

Es por eso que Alarma! ocupa un lugar sin precedentes en la cultura popular mexicana, pues su mordaz manejo de la información noticiosa, su desmedida exposición de la violencia y sus peculiares encabezados, fueron siempre los sellos más distintivos de su legado.

Sin saber que el éxito sería tal, se puede asegurar que este semanario de nota roja revolucionó el esquema infográfico tradicional del periodismo de nuestro país, debido a la combinación de información que abarcaba desde el más trágico infortunio hasta la más impúdica perversión. Todo ello, con un toque de humor negro, el cual, lejos de pretender burlarse de la desdichada víctima, se pronunciaba como testimonio de la realidad que vivía la sociedad mexicana.

No obstante manejar información de nota roja no es nada sencillo, pues es necesario contar con amplia cultura general, conocimiento del lenguaje y hasta con “un poco de talento”, para elegir las palabras adecuadas que enganchen y sorprendan al público.

“El arte del cabeceo” de la Nota Roja tiene tres objetivos: enganchar al lector con la vista, invitarlo a leer y, sobre todo, vender la noticia. “Lo principal es que sea una cabeza atractiva para el lector, algo que llegue de inmediato a la mente de quien la lee. A veces, se cree que es poco ético poner titulares en doble sentido o de humor negro, pero simplemente se busca algo que llame la atención del público”, indicó Miguel Ángel Rodríguez, director de la Revista Alarma!

Claro ejemplo es el icónico titular “Violóla, Atácola y Matóla”, que fue uno de los titulares más emblemáticos de la revista Alarma! que en la década de los 60 acaparó la atención del público y al mismo tiempo implantó una nueva forma de cabeceo dentro del periodismo policiaco al aplicarle una dosis de burla, sobre la muerte y la tragedia humana para hacer más “ligera” la publicación, cuyas imágenes sangrientas eran de por sí “llamativas” para el público consumidor.

En el caso de Alarma! su trascendencia no sólo radica en que creó un estilo editorial identificable, sino que además se convirtió en uno de los registros históricos, sociológicos, culturales y antropológicos, más contundentes de los sucesos más relevantes de nuestro país.

“Durante cincuenta años esta publicación ha puesto un lente de aumento a los personajes y escenarios proscritos de esta sociedad para no obligarnos a no olvidarlos, a darles la dimensión debida. Sostiene su pertenencia debido a la impunidad y la injusticia que vivimos en este país”, indicó el periodista y crítico J. M. Servín.

Pero el legado de la revista *Alarma!* No se limita sólo al ámbito periodístico como una crónica de hechos históricos relevantes al haber sido la revista más longeva de México, sino también a su influencia a otros ámbitos como el cultural.

Ya que la existencia durante medio siglo del semanario ha sido punto de referencia artística de muchos creadores como en el caso de literatos como Jorge Ibargüengoitia, quien escribió *Las muertas* (1977), crónica inspirada en la historia de Las Poquianchis; músicos tales como el grupo de rock mexicano Botellita de Jerez, que hace tributo a la revista en su canción *Alarma de tos*, por su parte el cineasta Felipe Cazals llevó a la pantalla grande el caso de las hermanas Valenzuela, *Las Poquianchis* (1976), caso que fue dado a conocer por esta publicación; y ni que decir del legado visual de la publicación al imponer un estilo gráfico identificable unido a la reserva fotográfica que para muchos es un culto a la muerte.

“La existencia durante medio siglo de la revista *Alarma!* ha sido punto de referencia artística de muchos creadores; pero no sólo *Alarma!*, sino el periodismo policiaco en sí, ha alimentado la vena creativa de diseñadores, cineastas, músicos y literatos, ¿qué otra revista ha sido capaz de hacer eso?”, indicó el crítico, periodista y profesor universitario, Ricardo Ham.

“Considero que *Alarma!* tuvo una presencia cultural importante a la hora de procesar los cadáveres y la nota roja. Es una especie de Kitsch¹⁴ de la muerte que en ese entonces –hace 50 años, estaba tan alejada de nosotros y hoy lamentablemente tan cerca”, indicó el novelista y cronista Fabrizio Mejía Madrid.

¹⁴ Se denomina así a objetos caracterizados por supuesta inautenticidad estética y su formalismo efectista, que persigue una gran aceptación comercial.

El kitsch, como categoría artística, funciona dentro del contexto aristocrático -enjuiciador que determina un “buen” y un “mal” arte... cuanto más productos kitsch hayan, más brillará la apreciación de la autenticidad del arte, como sello de garantía del mismo.

De este modo, se establece que el kitsch no es algo simplemente alejado del arte, sino su antítesis: este estilo posee las características extrínsecas de aquél, pero funciona como su negación.

COMO ENTERDER A ALARMA!

Cuando se trata de nota roja siempre hay discusión entre si es buen o mal periodismo, no obstante ese tema no es mi materia de estudio, aunque para entender a una publicación de nota roja como Alarma! y en general cualquier medio es necesario saber que este semanario al igual que otros diarios o revistas su contenido está diseñado según el estilo editorial que los dueños de esos medios junto con su equipo de trabajo eligieron, es decir que cada contenido tiene su razón de ser, para crear algo novedoso y ser competitivo en el mercado editorial. Ya que como cualquier empresa vive de sus ganancias.

En este sentido Alarma! fue creada para venderse “como pan caliente” y “alarmar” a quienes leyeran su contenido, todo esto diciendo “únicamente la verdad”, bajo esta primicia muchas personas atacan a esta publicación por utilizar cualquier contenido con el afán de vender, sin saber que ese es el origen de su creación, pues cabe recordar que esta publicación salvó a su editorial (Llargo S.A de C.V) de la difícil situación económica por la que atravesaba, unido al objetivo que desde un inició su creador y fundador (Carlos Samayoa) quería lograr, que era “alarmar” , es decir sorprender e impactar a sus lectores y lo consiguió.

En el caso de Alarma! sus famosas publicaciones con imágenes sangrientas y encabezado irónicos sobre hechos delictivos o tragedias, hacen que este periodismo no sea “monedita de oro” para ciertos sectores de la población y algunos lectores, no obstante más allá de si es bueno o malo el contenido, porque en gustos se rompen género, el éxito de venta que alcanzó se debe a la preferencia del sus lectores, pues al igual que existe libertad de prensa, existe libertad para elegir que queremos como consumidores leer, ya que muchos de sus lectores se ven inclinados hacia el horror que este les produce, otros, es como un abrir de ojos hacia la cruda realidad por la que atraviesa la sociedad, otros por simple curiosidad y aun así cada lector le da el sentido que crea correcto.

“Han sido varios los ataques y señalamientos a Alarma! de los arranques doble moralistas de más de un purista, no obstante pese a los señalamientos se mantuvo firme a sus contenidos, firme en documentar el aumento de la violencias, las nuevas formas de delinquir, firme en hacer

pública una realidad que a los lectores les corresponde interpretar”, indicó el periodista Ricardo Ham.

Sin embargo, debido a la competencia contra grandes diarios nacionales que comenzaron a darle relevancia y difusión a la nota roja, unido a que nuevas generaciones ya no les escandaliza o “asusta” este tipo de información por la cotidianidad del tema de violencia en la actualidad.

Dio como resultado que el contenido de *Alarma!* a través del tiempo se fuera actualizando con la finalidad de mantener el interés de los lectores, ya que si bien su principal objetivo era la difusión de nota roja, esta contaba con “variedad” dentro de su publicación, incluía una sección de cine llamada *Primera Fila*, donde se publicaban reseñas y recomendaciones de cine, *Crónicas Bizarrras*, donde se presentaba un artículo o investigación sobre un tema de interés social, una sección de denuncia ciudadana titulada *Espía*, una sección de juegos de palabras titulada *Alarma! grama*, así como una sección de notas curiosas nombrada *Alarma! internacional*, entre otras.

Y a pesar de su contenido catalogado de mal gusto, “escandaloso”, sensacionalista, esta publicación, la más longeva en su género, siempre mantuvo intacta su reputación, reputación limitada al logo de la misma, el decir “únicamente la verdad”.

“50 años de existencia y ni una sola demanda, ni un solo desmentido, ni una sola complicidad; no como otros medios que en los tribunales han visto caer su credibilidad”, dijo Ricardo Ham, periodista.

FUENTES

VIVAS

Alicia Contreras, esposa, entrevista personal, 10 de enero de 2015.

Miguel Ángel Rodríguez Rodríguez, hijo y excolaborador de *Alarma!*, entrevista personal, 15 de diciembre de 2014.

Pedro Rodríguez Vázquez, hermano, entrevista personal, 20 de enero de 2015.

Irma González, cuñada, entrevista personal, 20 de enero de 2015.

Enrique Morán, amigo, exjefe de información de *Alarma!*, actual jefe de edición del periódico *El Gráfico*, entrevista personal, 9 de enero de 2015.

José Vieyra Ramos, jefe inmediato, ex colaborador de *Alarma!*, actual jefe de información en *Impacto El Diario*, entrevista personal, 12 de noviembre de 2014.

David Alvarado, exfotógrafo de *Alarma!*, entrevista personal, 14 de enero de 2015.

Martín Alfaro, exdiseñador gráfico de *Alarma!*, entrevista personal, 18 de enero de 2015.

Antonio Ruiz, amigo y exdiseñador de *Alarma!*, entrevista personal, 18 de enero de 2015.

Alejandro Vargas, exfotógrafo de *Alarma!*, entrevista personal, 18 de enero de 2015.

Tania López Beltrán, excompañera de trabajo, editora web de *Impacto El Diario*, entrevista personal, 17 de diciembre de 2014.

Ana Guerrero, excompañera de trabajo, reportera de *Impacto El Diario*, entrevista personal, 17 de enero de 2015.

Sandra Ayala, excamarógrafay fotógrafade *Alarma!*, entrevista personal, 20 de diciembre de 2014.

CIBERGRÁFICAS

<http://impacto.mx/tv/mesa-de-redacci%C3%B3n/3541/revista-alarma-celebra-50-a%C3%B1os-de-vida-y-va-por-m%C3%A1s>

Fecha de consulta: 25 marzo de 2015

http://www.vice.com/es_mx/video/alarma-full-length-director-s-cut

FECHA DE CONSULTA: 14 DE OCTUBRE DE 2014

<http://impacto.mx/la-ley/vE9/adi%C3%B3s-al-compa%C3%B1ero-de-la-nota-y-la-tecla>

FECHA DE CONSULTA: 10 DE MARZO DE 2015

<http://impacto.mx/la-ley/vGM/miguel-%C3%A1ngel-rodr%C3%ADguez-el-editor-de-hierroor>

Enrique Morán

FECHA DE CONSULTA: 10 DE MARZO DE 2015

<http://m.chilango.com/ciudad/nota/2014/07/25/cuando-la-publicacion-dejo-de-imprimirse-su-corazon-se-detuvo>

FECHA DE CONSULTA: 17 DE ENERO DE 2015

<http://www.almomento.mx/cierra-alarma-y-al-mes-fallece-su-director-de-infarto-fulminante-en-metro-balderas/>

FECHA DE CONSULTA: 17 DE ENERO DE 2015

HEMEROGRÁFICAS

El Nuevo Alarma!, 1146, Potros Editores, México 2013.

BIBLIOGRÁFICAS

López Cubino Rafael, López Sobrino Begoña, Bernabeu Morón Natalia, *La entrevista y la crónica*, Barcelona, Publicaciones Mediascopio, 2009.

Bauducco, Gabriel, *Secretos de la entrevista, Manual para periodistas*, México, Trillas, 2001.

Balsebre, Armand y Manuel Mateu, *La entrevista en radio, televisión y prensa*, Madrid, Cátedra, 1998.

Lara Klahr, Marcos y Francesc Barata, *Nota(n) roja. La vibrante historia de un género y una nueva manera de informar*, México: Debate, 2009.

Monsiváis, Carlos, *Los mil y un velorios. Crónica de la nota roja en México*, México: Debate, 2010.

Grijelmo, Álex, *El estilo del periodista*, Taurus, México, 2003.

Lomabardo, Irma, *De la opinión a la noticia*, Kiosko, México, 1992.

Marzano, Michela, *La muerte como espectáculo*. México, 2010.